

BUENAS NOCHES

VIAJES EXTRAORDINARIOS DE UN PIANO

La guerra moviliza tantas cosas que a nadie extrañará la noticia de que acaba de movilizar a un piano. Nos lo cuenta el conocido pianista inglés Ivor Newton, el cual realizó un viaje por el Golfo Pérsico para amenizar la estancia de las tropas destacadas en Persia y el Irak. Y por aquellas latitudes se pasó cerca de dos meses, acompañado de su piano, recorriendo en avión el inolvidable período de Simbad el Marino.

Con los soldados asistían a los conciertos los indígenas. Hubo lugar en donde los más viejos del mismo no recordaban haber visto ni haber oído hablar nunca de que existiera tan severo instrumento. Y algunos encontraron al piano vertical cierta semejanza con las chisteras, "aunque su tamaño era extraordinario y ostentaba demasiados molares".

Cerca del Estrecho de Ormuz, donde el verano tiene diez meses de rigurosa vigencia, Ivor Newton interpretó varias obras mientras unos servidores, vestidos con una pequeña hoja de papel, le espantaban las moscas del teclado, "ya que en la boca abierta del piano se posaban a enjambres".

También es curioso señalar que en una aldea petrolífera donde se anunció el concierto rogando al público que trajera su asiento, resultó que los indígenas se presentaron portando cada uno su correspondiente lata de petróleo para acomodar las posaderas...

En fin, que el piano causó sensación y los conciertos obtuvieron un éxito resonante. Lo que no sabemos es si el piano habrá vuelto a la metrópoli. De suponer es que Ivor Newton lo haya canjeado a algún Califa o al Soberrano de esas islas persicas en las que, según los cuentos, siempre había algún tesoro escondido. Antiguamente se negociaba con collares de abalorios; en la actualidad ha podido negociarse con un piano. Lo peor es si el jefe de una tribu ha querido colgárselo también al cuello...

BUENAS NOCHES



LA POSTURA ELEGANTE Y DISTINGUIDA

Hay que ser elegantes, no sólo en el vestido, sino también en el gesto y la postura. Con un fin educativo reproducimos este grabado, en el que Dolores Morán, una de las estrellas más elegantes de Hollywood, nos muestra cómo una postura de codo sobre la rodilla derecha ofrece un marcado sello de distinción. A veces la mujer apoya su codo en divergencia con su busto, lo que perjudica mucho a su esbeltez. En cambio, si se recoge el brazo, el encanto de la línea se realizará magníficamente. Estúdiese también la manera dulce con que Dolores se sujeta la barbilla y la disposición estudiada de los dedos... Recomendamos mucho esta apuesta postura... Pero lamentaríamos bastante que, a partir de la publicación de esta fotografía, nos encontráramos a todas las muchachitas sentadas en las terrazas de los paseos así tal cual. ¡Nos horrorizaría!

LOS EFECTOS DE LA PROPAGANDA Y EL estafador ingenioso

Los habitantes de una pequeña ciudad de Suecia estaban intrigados. En todas las esquinas habían aparecido unos grandes carteles que decían solamente: "El va a venir". ¿Quién era "El"? ¿A qué iba "El" a aquella pequeña ciudad de Suecia? ¿Misterio! Lo único que se sabía es que un desconocido había alquilado el teatro de la ciudad para dar una representación un día determinado. Poco después des-

aparecieron aquellos carteles, substituidos por otros que decían solamente: "El viene." El misterio se esperaba como se espera la mayonesa. La gente no hablaba de otra cosa. Días después los nuevos carteles decían: "El estará mañana en el teatro, a las ocho." Y al día siguiente toda la ciudad aparecía cubierta de otros carteles que rezaban: "El está aquí." Y todo el mundo se apresuró a sacar localidades. El teatro se llenó

como en los más grandes acontecimientos artísticos y no quedó una localidad por vender. Y dieron las ocho y el telón no se levantaba, y las ocho y cuarto y las ocho y media. Y entonces el pateo que se armó fue también de gran solemnidad. Al fin se levantó el telón y apareció la escena sola con un cartel igual a los anteriores, pero que esta vez decía: "El se ha marchado ya". Con la recaudación, claro.

CUENTO DE HUMOR

DESMEMORIADOS

Los olvidos fatales

La memoria es don de tontos, aunque eso de olvidarse de todo no creo yo que se trate de una sabiduría infinita.

Sin embargo, prefiero romper una lanza a favor de los dememoriados y no en defensa de los que no sufren la más mínima distracción a lo largo de su vida. Y es que, debo confesarlo, yo también padezco mi poquito de amnesia.

Los hombres distraídos, aunque parezca lo contrario, son hombres que no se fijan en el mundo exterior y, en cambio, van muy atentos a lo que les pasa por dentro. Así es que si aguilatamos bien las cosas —y ya que lo importante es nuestro propio ser— podríamos afirmar que el individuo que se va fijando en los más nimios detalles externos es mucho más "atraído" lo que el que pasa por la vida olvidándose de todo, porque su máxima preocupación está absorbida en lo que le sucede a él mismo.

¡Oh! ¡Esta memoria mía! —me exclamara el distraído—. ¡Ya no recuerdo lo que tenía que hacer hoy! Menos mal que lo llevo apuntado en mi libreta... ¡Ah! ¿Pero dónde he dejado la libreta?

Menos mal que existe una gran benevolencia para los que sufren distracciones. Al hombre que archiva en su mente todos los recuerdos para exhibirlos en su apropiada fecha, no se le perdona nunca que se le haya pasado un simple cumpleaños. Por el contrario, al olvidadizo se le consiente todo... menos que se lleve las servilletas y las cucharillas de nuestra mesa, ya que no basta tirar en el limbo para dejar temblando nuestro ajuar.

Me permito advertirle que me debe usted cinco dólares —hay que refrescar al hombre sin memoria.

Y el aludido se ve obligado a realizar sus esfuerzos para recordar que, en efecto, le dijo yo el que le presté aquella suma; pero se la devolvió a otro amigo, creyendo que el prestamista era aquél.

Lo peor es si el perceptor de lo indebido resulta también un dememoriado.

—¿Me quiere usted ayudar? —me dice un compañero distraído—. Esta mañana hice un nudo en mi pañuelo y no sé qué significado tiene.

—¿Habrá usted visto tres curules y un caballo blanco? ¿Habrá un nudo para atrapar la suerte?

—No, no! ¡Es un nudo que me está torturando! ¡Parece un nudo corredizo! Ande. Usted que es un buen amigo y conoce mis cotidianos quehaceres, ayúdeme a recordar!

Después de un extraordinario circuito el amigo amnésico alcanza una asociación de ideas.

—¿Qué tanto! Hice el nudo para no dejar de verle a usted hoy. Tenía una cosa muy importante que decirle. Pero... me ha olvidado por completo!

—¡Le mataba! Porque estos pequeños olvidos, las más de las veces, tuercen el destino de una vida que podría ser feliz.

TORRE ENCISO



LA MUJER Y LOS VIAJES

Ahora, con el verano, viene la fiebre de los viajes... Todo el mundo siente la necesidad de desplazarse en busca de la brisa del mar o del fresco airecillo de la sierra. ¡Y ya estamos en el tren! Ante nosotros se ha acomodado un precioso traje sastrero a cuadritos blancos y negros. Y si uno asciende por la hilera central de los cuadriláteros, acabará por encontrarse con un rostro ovalado que se reclina suavemente sobre la orejera tapizada de un Renfe exprés. Si hay quien, ante este bello paisaje de ventanilla adentro, pueda recorrer 500 kilómetros sin enamorarse de esta bella viajera, que no lo diga, porque no se lo creemos aunque nos lo afirme ante notario y en documento público. ¡Que no, amigo, qué no! Los viajes son para eso: para enamorarse locamente de la viajera desconocida que desciende del tren cuando precisamente ya estamos a punto de declarárselo... ¡Qué desgracia! ¡Adiós!

SI ES USTED TAN LISTO, HAGALO SI PUEDE



Como no le consideramos a usted, aun lamentándolo mucho, número 1 en la listeza, le diremos lo que tiene usted que utilizar para poder llevar a la práctica

el bonito ejercicio que traemos hoy a nuestra plana para regocijo de los que tengan la dicha de presenciar su mañoso arte: un vaso lleno de agua en la mano izquierda, un bastón en la derecha y, colgado del regatón, una chaqueta; nada más que eso se necesita. Después, si usted levanta la chaqueta desde el suelo a la altura del hombro 15 veces en veinte segundos sin que el vaso del agua pierda ni una gota, es, sin duda alguna, que usted es de los listos listos de verdad.

Los productores cinematográficos franceses ya no podrán ESTROPEAR LAS OBRAS DE BALZAC

Por razones de índole moral o política, o económica o literaria? No, no; nada de eso. Nada de eso, sino todo lo contrario.

Balzac ha sido estos últimos años el máximo proveedor de argumentos del cine francés. Y los productores copiaban sus novelas, y las cortaban, recortaban, ampliaban, modificaban, cambiaban a su gusto. De modo que, salvo

honrosas excepciones, de todas las pruebas cinematográficas a que se ha sometido a Balzac, ha salido perdiendo.

Y como en Francia le tienen como uno de los grandes genios nacionales, el Comité de Organización de la Industria Cinematográfica, ha decidido que no se abuse más de Balzac.

Y lo ha prohibido para toda clase de producciones cinematográficas.



El primer baño en el mar

A los niños les cuesta mucho reconciliarse con el agua; pero si nos referimos al agua de la mar, entonces esta reconciliación suele demorarse mucho. El agua del mar es amarga, está casi siempre agitada y las olas derriban muy fácilmente el equilibrio infantil... Aquí vemos la prueba palpitante y sollozante de que el mar y los niños tardan mucho en llegar a la franca amistad.

LOS PEQUEÑOS CANTORES SON UNOS CHICOS MUY FORMALITOS

Es muy conocida en todo el mundo y, por supuesto, en España, esta agrupación de "Les Petits Chanteurs à la Croix de Bois" que forman una "Capella" juvenil, cuya gran categoría cubística ha subrayado toda la crítica mundial.

Ahora están haciendo una película con el conocido autor francés Noël-Noël, que es en la cinta su maestro de escuela. Los chicos tienen que hacer muchas diabluras (que es lo bueno), porque así lo exige el argumento. Pero ocurre que las escenas no salían bien porque los pequeños cantores son unos chicos muy formalitos, pues así los ha educado su director el abate Maillet.

Entonces, el jefe de la producción de la cinta ha tenido una idea salvadora: rogó al abate que no estuviera en el plató durante la toma de vistas. Y ¡santo remedio!, los chicos, fuera de la vigilancia del bondadoso abate, han hecho todas las diabluras que han sido necesarias y otras muchas más que no figuraban en el programa.

Como que hay ya quien piensa en la conveniencia de que el buen abate no falta ni un día a los Estudios.

JOSE VICENTE PUENTE dice que en el cine nuestro hay que cultivar LA ESPAÑOLADA

Las entrevistas generalmente se celebran en el despacho del entrevistado, en la mesa de un café cualquiera o, simplemente, andando a la buena de Dios a lo largo de las calles de la gran ciudad. Así, de cualquiera de estas tres maneras, hicimos nosotros numerosas entrevistas. Pero la única vez que hemos entrevistado a un señor dentro de un topolino ha sido hoy con José Vicente Puente.

José Vicente usa un conocidísimo topolino para trasladarse a los múltiples lugares donde es precisa su presencia. Es, pues, un hombre atareadísimo, como lo demuestra su condición de periodista, abogado, autor teatral, escritor, industrial, hombre de negocios y, si quisiera, poeta. En fin, no sé cuántas cosas más abarca este polifacético amigo, que además conduce magníficamente, según compruebo, un diminuto y veloz automóvil. Y digo que conduce muy bien, porque la calle por donde vamos está materialmente atestada de público y hay que verse y no verse para salvar tantos escollos. Pero lo cierto es que Puente no ha rozado siquiera al más contumaz admirador de Celia Gómez, en esta mañana jubilosa en que la notable artista se desposaba y un gran gentío hacia imposible la conducción de los vehículos.

El humorismo de "La Codorniz" sólo lo comprenden las muchachas "topolino"

La Real Academia Española acaba de conceder el premio Piquer 1943 a Agustín de Foxa y José Vicente Puente. El premio Piquer se ha concedido muchas veces, pero casi siempre a autores distintos. Hay aquí, a mi entender, algo muy significativo. Y es que Puente, a pesar de su extremada juventud, se ha llevado dicho galardón dos veces, la primera en 1935 con su comedia "Mary Doler" y ahora con la bellísima obra dramática "Gente que pasa". Sólo Marquina le aventaja, que lo consiguió cuatro veces.

—Tu iniciación literaria empezó...

—Empezó como empiezan todas las vocaciones literarias. En el colegio, escribiendo en la revista que allí hacíamos, y después continuando ese afán de escribir y más escribir. Es todo cuanto puedo decir. Soy joven para contar mi vida literaria; aún no puedo referir nada. Sólo soy un universitario, un auténtico universitario, formado en Universidades, extranjeras y nacionales. Sólo eso.

Claro está que nosotros sabemos que José Vicente Puente es uno de los mejores escritores de nuestros días. Es indudable. Y es indudable que ha viajado mucho por numerosos países y que habla a la perfección tres o cuatro idiomas. Como no es nada haber escrito tres novelas, seis comedias y varias adaptaciones. El lo dice, empero nadie creerá "que eso" no es nada, sino todo lo contrario.

—Bien; no hablaremos más sobre este tema. Pero si me dirás algo referente a tus adaptaciones de los clásicos.

—Mi labor en este caso se reduce a adaptar para la gente de hoy lo que fué pensado y escrito para la gente de ayer. Con ello quiero demostrar que en las obras clásicas, puestas en escena con diálogo moderno, que se amolde a la comprensión del público de hoy, el problema que se planteaba en ellas es eterno y de todas las épocas. Lo que dijo Calderón puede ser, y es, en efecto, comprendido por el espectador medio. Para que así sea no hay más que hacer una leve poda en el léxico, que no en el concepto, aunque algunas veces se haga necesario también, y de tal manera presentar en 1944 lo que fué concebido en 1544 para la comprensión de hace tres o cuatro siglos. Ya sé que este empeño mío a algunos les parece una herejía imperdonable, más yo creo que hago un servicio a la gente de ahora si persevero en la misión que me he impuesto. Si "todo lo que no es tradición es plagio", quizá lo que no es plagio sea tradición.

—Y de las traducciones...

—Sólo puedo decir, porque es lo que he hecho y será lo que haga siempre, que lo principal no es traducir, sino adaptar al carácter español lo que se ideó en otras tierras.

EL HUMORISMO Y "LA CODORNIZ"

—En un periódico de hoy se dice que eres un humorista, ¿qué dices tú?

—Sí, así es. Me creo un humorista. Siempre procuro llevar una buena dosis de humor a mis trabajos; y es que sin humorismo no concibo que se puedan hacer grandes cosas. Todos los grandes ingenios emplearon el humor con mayor o menor cantidad. Ahí está Gogol, por ejemplo.

—¿Cuáles crees que son los

EN EL TEATRO LO PRINCIPAL NO ES TRADUCIR, SI NO ADAPTAR



mejores humoristas del mundo?

—A mí me han parecido maravillosos Pitigrilli y Ceani. En conjunto, estos dos escritores son los que más me han llamado la atención. Pero hay una novela de Herzberg titulada "Los hermanos Gyurkovics" que creo es lo máximo que se ha hecho en humorismo. Y digo esto porque el humor de Oscar Wilde me parece demasiado blando.

—¿Qué dices del humorismo español?

—También es bueno. A mí, particularmente, el que más me agrada, entre otros, es el que escribe Julio Camba. Sin embargo, el que no comprendo es el de "La Codorniz", que me parece, quizá porque soy un hombre serio y no muy joven, que no es humorismo. Yo no lo comprendo. Claro que cuando pienso que el humor de "La Codorniz" es para la generación codorniz, es decir, para esas muchachas topolino que no quieren comprenderme y de quien me propongo ser su historiador, entonces me doy cuenta de que esa manera de hacer reír resulta muy grata y agradable.

LO QUE HARÍA EN EL CINE

Hemos dado un sesgo a la conversación. No sé por qué motivo, el cine y sus problemas han venido a nuestra charla. Por eso le pregunto:

—¿Qué harías tú en el cine?

—¿Que qué haría yo en el cine? Es muy sencillo contestar. Producir buenas "españoladas" y así creo que se elevaría y cobraría prestigio el cine español. Los norteamericanos se han impuesto cinematográficamente

porque primero hicieron "americanadas", con todos sus defectos y reiteraciones. Antes de producirse "Si no amaneciera" y "Rebeca" hicieron "El desfiladero perdido" y "Guerra sin cuartel". El cine inglés—y el alemán y el francés—, empezó igualmente haciendo cine indígena, peculiar. Ellos produjeron en principio "inglesadas", "alemanadas" y "francesadas". Y si esto es así, ¿por qué aquí se alarman a la gente cuando la hablan de hacer una "españolada"?

—¿Pero qué se entiende por "españolada"?

—Hacer cine auténticamente español. Llevar a la pantalla lo que vemos todos los días—o vieron nuestros padres—por las calles y los caminos de España. A eso llamo yo la "españolada". A lo que, quierase o no, nos caracteriza y distingue entre los demás habitantes de la tierra. Primero hagamos buenas películas de asunto español, españoladas, y después, cuando estemos capacitados, propongámonos hacer cine con el escenario del gran mundo, la comedia fina, irónica, sugerente. Presentar con gusto y arte el espejismo del "demi-monde". Esto es todo. Esto es lo que debemos hacer luego, cuando nuestros actores no se turben frente a la cámara

porque no saben llevarse con naturalidad y elegancia la acentuación del acento a los labios. Hay que aprender, es indudable, pero también hay que saber ser hombre de mundo si se quiere incorporar en una película un personaje de hombre elegante y mundano. Para esto hay que aprender a ser hombre de mundo y de salón.

EL MEJOR TEATRO ES EL DE HOY

José Vicente Puente habla y contesta sin dar mucha importancia lo que dice. Como si estuviese explicando una lección de alemán, de inglés, de francés o, como si estuviera dando una lección de periodismo.

—¿Cuál crees que es la mejor época del teatro español?

—La actual, respetando, como es natural, nuestro Siglo de Oro, que es invaluable. El teatro de hoy es lo mejor que se ha hecho. Y el teatro de mañana será mejor aún.

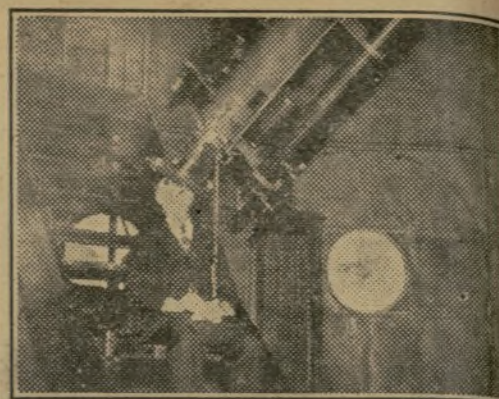
—¿Y la peor?

—La peor es la anterior, la de ayer.

—¿Qué dices que preparas?

—Acabo de dar a las compañías una traducción, Gran Premio del teatro francés, que yo titulo "Júpiter". Además, una versión actual de "La vida es sueño" una novela que se llamará "Dos muchachas topolino y un alfabeto" novela que quiere ser de humor, y un sainete. Llegamos al bar céntrico. Nos bajamos y entramos, y cuando quiero darme cuenta ya está este admirador José Vicente Puente hablando con otros varios sobre toros y pintura. O sobre la ley de política arancelaria.

Juan LOSADA



ASI ERA.....Y ASI ES

ANTIGUAMENTE para observar un eclipse de sol, o las manchas que el rubicundo Febo exhibe los días que no se lava el rostro, se utilizaban trozos de cristal ahumado y tal que algún otro catalejo que reunía a un grupo de curiosos para no ver, por turno, más allá de sus propias narices. ¡Vaya jaleito que se armaba en días tan señalados. Al final de cuentas los observadores no padecían otra desgracia que la de salir con la cara tiznada.

EN la actualidad los astrólogos disponen de poderosos medios para observar las costumbres de las más apartadas estrellas. Cristales y lentes de equivalentes acercan la cara del rey de los astros y no solamente le descubren las manchas, sino hasta la manera de peinarse los rayos a lo María Antonieta... A veces la atención del astrónomo se distrae un poco y pasa a contemplar cómo tiende la ropa la maritornes del 23 piso de Wall Street...

LEDESMA MIRANDA confiesa que el literato es el vertebrado que menos le distrae

HA vuelto a ocupar otra vez el sillón de la actualidad el joven maestro de novelistas don Ramón Ledesma Miranda, cuya última novela, titulada "Almudena o historia de viejos personajes", señala en el autor una madurez tal, según la crítica confirmación de las esperanzas prometidas que a lo largo de su obra habían constituido sus anteriores aportaciones, en prosa y en verso.

Ledesma Miranda es un hombre de cuarenta años, que ha pasado sus inquietudes literarias por los puestos de las más grandes obras. Muy pequeño aún, siendo colegial en Chamartín de la Rosa, su afición a los estudios clásicos le presentó ante sus pedagogos como ejemplo relevante de creación estudiosa, con un gran potencial de asencia creadora.

Estudia en Madrid Filosofía y Letras y Derecho, licenciándose en estas disciplinas. Luego, con el tiempo, jamás ejercerá la carrera jurídica. ¿Para qué?... Viajero impenitente, Ledesma ha paseado su silueta bonachona y cordial, siempre apta a la captación de los grandes episodios poéticos, por tierras de Francia, Bélgica, Suiza, Italia, Alemania, Austria y Portugal. Apasionado por la lectura y amante de Madrid—no madrileña, con esa acepción ya tópica y no precisamente elogiosa que se ha dado a ciertas personas enamoras y especializadas en el culto literario a la capital de España—, en su biblioteca, que pasa de 6.000 volúmenes, quizá esté la colección privada más completa de obras de carácter y fisonomía matritense...

Aquí, en el café María Cristina, donde el escritor tiene una tertulia con sus propios recuerdos, lejano del mundanal ruido profesional, donde casi siempre es más aquél que éste, charlamos con tan gran amigo hermano mayor de las altas letras y generoso conversador en las madrugadas, ya de regreso hacia el hogar, cuando se retira enhiesto y sonriente a dar las batallas del descanso al cuerpo que paseó tantas calzadas y aceras.

—¿Cómo no recoge usted en su bibliografía algunos títulos que tiene usted publicados hace años?

—Muy sencillo: porque tengo más vergüenza que otros. Yo oculto varios de mis libros juveniles por creeros ensayos y balbuceos. Es nada más que un pudor disculpable lo que me obliga a silenciar algunos de aquellos libros...

—¿Qué ha pretendido hacer usted con esta novela "Almudena o historia de viejos personajes"?

—Una novela de Madrid, pero no una novela de costumbres. Conste. En mi obra las costumbres no son tan importantes como para que ocupen el primer plano de la atención del lector; tienen un juego de servidumbre ante la psicología de los personajes y el mismo argumento...

—¿Usted, que escribe bastante en la actualidad—libros y cola-

LOS CRITICOS Y LA CRITICA



EL HOMBRE QUE CONOCE A UN RESTAURADOR DE HUEVOS

boraciones periodísticas—, ¿tiene algún plan de vida extraordinario el cual le permite este quehacer cuidadoso y pródigo?

—Me levanto a las diez y media de la mañana, sea a la hora que sea cuando me haya acostado. La mañana la dedico a cuestiones particulares. Por la tarde vengo aquí o voy a Varela. Yo soy un cafetero empedernido...

—Se ha denostado tantas veces a los escritores de café...

—¡Intenté recordarle.

—Pues a pesar de eso. Somos pocos los elegidos que asistimos al café y no nos avergonzamos de perder un poco el tiempo. Soy amante del café, pero no de la tertulia literaria. ¡Me revientan los literatos, no lo puedo remediar! La única tertulia a la cual permanezco fiel desde hace muchos años es a la del fotógrafo don Luis Sans, a la cual prestan animación con sus concursos fotográficos y cómicos...

Si en esta tertulia se me ocurriese iniciar una conversación literaria, mis contertulios justamente ofendidos con mi conducta, pagarían al camarero y se marcharían por no oírme... Es natural. De verdad, de verdad le digo, el literato es el vertebrado que menos me distrae. Prefiero estar una hora conversando con un albañil que debatir en el café cuestiones relacionadas con la estética de la novela, pongo por caso.

—¿Y teatro no ha hecho usted nunca, don Ramón?

—Pues, no. Sin embargo, soy

asiduo lector y espectador de obras dramáticas. El teatro es el género que más me entusiasma. Es el más objetivo de todos por exigir un desplazamiento de la línea del autor a la receptividad del público. Por eso en el teatro fracasa todo lo que esté en preparación o ensayo.

—¿Qué opina usted de la crítica actual?

—Hay críticos, pero no hay crítica.

—¿Y para usted, don Ramón, que son críticos y qué es crítica?

—Críticos son aquellos escritores que examinan un objeto literario y nos dicen lo que es y de qué piezas se compone y si la intención del autor se ha logrado o se ha frustrado. Y crítica es el ambiente de juicio en el cual una obra literaria se sitúa con arreglo a su densidad y a su valor estético.

—¿Cuáles son sus aspiraciones artísticas?

—Aspiro a la "ópera parva", porque para la "ópera magna" me falta edad. Baroja y Galdós hicieron a mis años la parte más interesante de su obra. Dicho sea sin inmodestia, en embargo, para la "ópera parva" creo que me sobran elementos analíticos y creadores suficientes a cumplir. En fin, mi aspiración se reduce, pues, a dejar diez novelas que no las toque nadie.

—¿Cree usted que perjudica o beneficia al escritor esa excesiva estimación a su vida literaria?

—Le contestaré con una frase de don Armando Palacio Valdés: "El literato debe basar todas las vidas menos la vida literaria." Un dentista que planease su vida con arreglo a las prescripciones de la clínica odontológica y que anduviese por todas partes obsesionado con ella sería un bicho desagradable, del que Dios nos libre.

Al margen de la entrevista, don Ramón Ledesma Miranda, el autor de versos y prosas, el viajero ayer y el nocheñero de siempre, el gran conocedor de su Madrid, sus recuerdos de sus gentes, no hablo de un gran tipo raro que se dedicaba hace muchos años al humilde y extraño oficio de restaurador de huevos, componiendo en un elemental laboratorio estos productos gallináceos tan frágiles. Charlamos de esto y de más cosas. Y le elogiamos esas entrevistas literarias que Ledesma hace en "Arriba" todos los domingos, y que nos quieren recordar, por lo meditadas y profundas, lo sentidas y estimables, pese a su relativa brevedad, a las que hicieron el fracaso Federico Lefèvre y el agéntino Pagano...

Eliseo DE LAS NAVAS

RICARDO MAZO, comediógrafo y guionista, dice:



"En el teatro el autor lo es todo; en el cine, casi nada"

RICARDO Mazo es un autor teatral que ha estrenado varias veces con franco éxito. Por otra parte, también escribe para el cine. La cosa puede no tener nada de particular; pero a mí me da pie para echar un cuartito a espaldas en el tema del "ira y afloja", entre pantallas y bambalinas, haciendo unas preguntas a quien puede tener la autoridad de haber catado embolsos platos en sus propias respectivas salsas.

Teclea Mazo furiosamente en la máquina de escribir, y como si que en lo que va de año ha colocado tres guiones de cine, le espeto impertinente:

—La cuarta peli, ¿eh?

—No, señor. Una obra de teatro.

—¡Ah, yo creí que usted se había pasado ya definitivamente al cine con armas y bagajes!

Nada de eso. Seguiré escribiendo para el teatro, siempre que no tenga compromisos de películas.

—Si escribe teatro por gusto y guiones por encargo, ¿es que encuentra más fácil lo primero que lo segundo?

—Ni mucho menos. Es más fácil la técnica del guión, indiscutiblemente. Yo, por lo menos, así lo creo. Pero el teatro me resulta más atractivo. Y supongo que le pasará esto a todos los autores. El que ha visto levantar ante sí el telón varias veces en una noche de estreno y ha escuchado los aplausos, tiene que sentirse—valga el retruécano—encontrado con las candelillas.

—Los aplausos en el teatro—argumento—son compartidos

con los intérpretes. De la misma forma, los que sueñan al final de una buena película van en parte dedicados al autor.

—No respondo "Si, pero menos", porque no soy muy codicioso y, sobre todo, porque creo que no hay tal. Por desgracia, o por lo que sea, el público de cine—y no me meto en más complicaciones—sale haciendo elogios de los artistas y a lo sumo del director, y hasta de la fotografía; pero casi nunca del autor del argumento. ¡Cuántas gentes habrán hecho el elogio de "Pigmalión" y "Romeo y Julieta" por la labor de Leslie Howard, sin acordarse para nada de Bernard Shaw ni de Shakespeare!

—¿Y en el teatro...?

—Ya es otra cosa. Es más fácil hacerse un nombre. Los hay que lo consiguen con una sola obra. En cambio, ¿quién es conocido exclusivamente como guionista de cine? Así que, en resumen, querido, no hay que darle vueltas: en el teatro, el autor lo es todo; en el cine, "casi nada".

—Entonces ¿le pesa a usted haber escrito guiones de películas?

—¡Yo no he dicho eso! Precisamente estoy satisfechísimo de ello. No olvide que en los mismos estudios se rodarán tres películas consecutivas de cuyo guión y diálogos soy autor.

Y corto el diálogo sobre cine, porque Mazo ya ha intentado varias veces seguir tecleando en la máquina y mi conversación le ha impedido seguir. Ahora le dejo definitivamente que siga volcado sobre las cuartillas que recogen su inspiración teatral.

Y al enfascarse en su trabajo todavía tiene la atención de decirme:

—Intentaré que "esto" me lo estrene María Fernanda. Ya veremos...

RODRIGUE* DE JÚRC

DESDE EL CAFE DE CASTILLA

USTEDES se habrán dado cuenta que esto del verano es como el primer amor: ¡Hay que ver cómo viene de fuerte! Tan fuerte que ya ha comenzado el desfile estival hacia montañas y playas. Un extranjero, de paso por España, decía ayer a un periodista amigo nuestro:

—Como siga el calor, me iré muy pronto a Badem-Badem...

Badem-Badem es un lugar maravilloso. —Pues yo—dijo el periodista, no queriendo ser menos—me iré dentro de unos días a Cercedilla-Cercedilla...

La gente de teatro se apresta al verano. Unos irán a la Costa Brava, otros a Levante y otros a un quiosco de la Cibeles a saturarse de aires de marisco y espuma de cerveza.

Entre tanto, los periódicos siguen hablando del mar. ¿Será para consolarse? Nosotros sabemos de muchos escritores ilustres que se pasan el día exclamando: "¡Ay, Virgen del Carmen!" Sin duda es por el calor.

Y cualquiera se pone a pensar cinco minutos seguidos: la inteligencia se llena de moscas. Si no sucediera así es probable que nos atreviéramos a dar el número exacto de representaciones que lleva "La monteria". Han celebrado la 12.000. Pero nosotros, que las llevamos contadas una por una, sabemos que sólo van 11.736.

Docientas sesenta y cuatro representaciones de "clavo" no es mucho. Torrado mete más "clavos" en sus obras. Por eso dicen de él que es un magnífico carpintero teatral.

Este invierno ha sido tempestuoso de estrenos. Ahora nos queda el verano para descansar. Siempre después de la tempestad viene la "Karma".

Por cierto que ustedes no saben quién es J. G. Lueso que firma "Karma" en colaboración con Eduardo Manzanos.

Nosotros si lo sabemos, pero no lo decimos. En cambio, desconocemos la razón del seudónimo. Y es precisamente lo que vamos a decir: No firma con su verdadero nombre por "modestia".

Ya lo decía Eurípides: "Los nietos serán algún día abuelos." Lo que no dijo es aquello de: "No la hagas y no la temas."

Algo parecido le ha sucedido al dueño de un restaurante, que puso un anuncio en la Prensa hace tres días diciendo: "Señora, confíenos su marido durante su ausencia veraniega..." Ya última hora de hoy el hombre andaba desesperado porque había recibido ya 347 maridos...

Y a propósito: se ha celebrado la elección de "Señorita Viéctiple 1944". Al acto asistió mucho público, que al final pedía a grandes gritos que cantasen juntas todas las vicetiples.

Afortunadamente, no lo hicieron. Es muy malo cantar al aire libre. Tan malo como cantar en una sala cerrada, o como no cantar en esa sala cerrada, que es lo que hoy hacen la mayoría de los cantantes.

El caso es que Molero Massa ha estrenado en Valladolid, con la compañía de Irene López Heredia, "La condesa Butterfly".

Primero fué "Madame Butterfly", luego "El sueño de Butterfly", más tarde "El hijo de Butterfly" y ahora "La condesa Butterfly".

La verdad, nos gustaría tanto conocer al nieto de esta señora... ¿Por qué no se anima usted, don Adolfo?

Ya saben ustedes que Pedro Terol se va a Portugal... Y que Celia Gámez se va a Portugal...

Y que Alicia Romay se va a Portugal... Y que otras artistas han anunciado igualmente que se van a Portugal...

¡Vaya negocio que van a hacer los hoteles de Valencia de Alcántara!



CASTRO-GIL pudo vender un libro en París por muchos MILES DE FRANCOS

**LA TERRIBLE
desgracia que
presenció
en Aranda
de Duero**



EN el estudio y despacho del grabador Castro-Gil todo son bargueños de tallada madera renacentista. Un retrato del artista lucense hecho con locura por Tarrasó, preside la estancia, que en domingo se desempolva y desinfecta con "fit". Sentado a la mesa, con más papeles que un director de periódico, el amigo Manuel colecciona catálogos que hablan de sus éxitos frecuentes. Su corpulencia, algo deprimida por el disgusto que le causan las malas corridas de toros, no le dejan colocar bien las gafas seminegras colgadas de sus orejas como un calamar. Sobre un arcón de romboides mudéjares veo un excelente libro de cubiertas amarillas y editado en papel japonés que se titula "Las hogueras de Castilla". Atraído por la curiosidad le pregunto:

—¿Cómo conservas un libro tan admirable si no lo hay en parte alguna?

—Es el único ejemplar que guardo. Lo ilustré yo. La edición fué muy limitada; tanto es así, que durante la Exposición de mis grabados en la Asociación Paris-América Latina en 1926, me ofrecieron por él muchos miles de francos, una fortuna que no acepté porque con él creo vivir y sentir palmo a palmo las tierras de España.

Al hojearlo observo que los grabados son los auténticos originales que estampó el ilustre maestro, conservando aún el relieve especial no común en todas las estampaciones.

—¿Y qué te dijeron los franceses de su edición?

—Sufrieron una sorpresa desagradable cuando se enteraron

**Las corridas malas
le hacen adelgazar**

que estaba editado en Barcelona.

—¿Qué creyeron?

—Que en España no se hacían estos libros.

—¿Cuántos grabados has ejecutado desde que conoces tu oficio?

—Originales, más de dos mil.

—¿Cuántas creaciones sueles hacer en un mes?

—A veces, unas cuatro. Ahora estoy preparando obras nuevas para la Exposición de Portugal que pienso realizar después de diciembre. Preparo otra para Bilbao, y por fin la de Madrid, en la que intervendrán los principales críticos de arte.

—Viajando por España, ¿te ocurrió algo extraordinario?

—Un caso gracioso; estando dibujando el campanario de la iglesia de Aranda de Duero se cayó un cerdo desde lo alto de la torre. El pueblo se amotinó creyendo que fuese un niño. Pues hacía poco tiempo que se había caído un pequeño desde la ventanilla más alta, y las mujeres al ver la sangre comenzaron a dar gritos, hasta que se descubrió que el sacristán orillaba el cerdo allí arriba y se había escapado dando volteretas. A mí me dejó helado aquella desgracia animal...

—¿Qué afición te domina más fuera del arte?

—Rabiosamente los toros. No falta a una corrida, pero cuando son malas me hacen adelgazar.

—Tienes fama de ser un excelente gastrónomo.

—En cambio no como nada hasta la hora del almuerzo. A las siete de la mañana estoy trabajando sin desayunar.

—¿Qué clase de trabajo te gusta más ejecutar?

—Cuando acaba el año, las postales de Navidad que sirven para felicitar las pascuas a los amigos.

—¿Son tu especialidad?

—Tanto que las entidades oficiales se reservan el modo de felicitar los días con mis tarjetas en color.

—¿Cuántos originales haces?

—Cada año aumentan. Hasta cinco o seis son las creaciones, que se reproducen después en cantidad de mil a dos mil.

—¿Cómo te ha ido en Sevilla?

—He vendido casi todas mis obras.

—¿Qué obras te han dado más fama?

—"La Catigral de Malinas", que fué premiada con medalla de primera clase en 1930, y "Tierras de Santa Teresa", premiada en el Concurso Nacional de Grabado el año 1925.

Al despedirme de este ilustre profesor de las Artes Gráficas, un cariñoso abrazo me expresó el profundo sentimiento romántico que tiene para su arte y para todos sus amigos.

CARRATALA

MARY ALDA, "LA GRETA GARBO ESPAÑOLA", ha inventado un nuevo género teatral

**En Portugal le ofrecieron un
contrato de 50.000 dólares**

"CHIRI-WABA" O LAS
CARCAJADAS ESTRIDENTES

LA ametralladora de las carcajadas se ha disparado por todo el salón.

Las ovaciones—baterías silenciosas del entusiasmo—son necesarias. Alguien, como si quisiera pedir el armisticio, flama un pañuelo, y pronto este ejemplo es—por todos—copiado.

Mary Alda, todavía agitada por el esfuerzo de su actuación, nos recibe sonriente:

—¿Le ha gustado mi trabajo?

—Me ha hecho reír horrores—respondo—. ¿Siempre obtiene un éxito semejante?

—Desde que interpreté por primera vez "Chiri-Waba" con la compañía de Curt Doornay, en Barcelona, suelo agradar en este número.

—¿Ha actuado mucho en la ciudad condal?

—Bastante. Allí soy conocida por la "Greta Garbo española".

—Lo sabemos. Así como que

es usted natural de Santander, ¿cierto?

—Cierto. Nací allí...; de ello hace veinticuatro años.

No insistimos. La edad de las mujeres, como la fama de los autores clásicos, es algo intangible. Cambiamos—por ello—de conversación:

—¿Qué opina del humor en el teatro? ¿Debe cultivarse?

—No me gusta el humorismo y creo que los humoristas no tienen nada que hacer.

La miro asustado. Francamente asustado.

—Pero ¡si su trabajo es esencialmente humorista! ¡Si su actuación provoca una enorme hilaridad entre los espectadores!

—No importa. Mi trabajo no encaja en ninguno de los géneros conocidos. Yo soy la misteriosa artista del humorismo y de la emoción.

EL HUMORISMO ES UNA COSA MUY SERIA

TODO actor humorista—excéntrico, si usted quiere—suele dar entrada a su actuación con sonrisas o gestos cómicos. Eso me parece un error. El humorismo es una cosa muy seria.

—¿Cree, pues, en la eficacia de una "cara de palo" a lo Buster Keaton o de un gesto resignadamente filosófico a lo Charlie Chaplin?

—Creo, simplemente, en mi especial modo de trabajar, que constituye un género nuevo.

—¿Lo guarda en secreto o puede darme detalles?

Me mira recelosa y explica:

—No hay mejor modo para provocar la risa que trabajar en serio. Por ejemplo, cuando ejecuto la "Danza ritual del fuego" lo hago poseída de enorme emoción, con toda mi alma pendiente en el trabajo.

—Y ¿cómo se explican las carcajadas que provoca?

—Por los movimientos absurdos que intercalo. Por mis gestos especiales, como si estuviera haciendo gimnasia. Humorismo y emoción: ése es mi secreto. La emoción, por sí sola, no es bastante. El humor ameniza y humaniza la emoción.

—¿Atiza! ¡En qué lo nos hemos metido!

—Y lleva mucho tiempo trabajando?—preguntamos para despatir.

—Desde los catorce años.



**EL EMPRESARIO DE
TORIL Y UN CONTRA-
TO RECHAZADO**

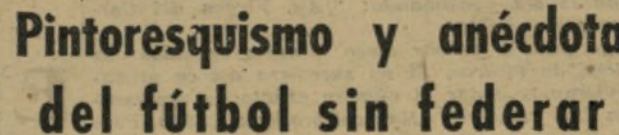
Le voy a contar una anécdota. Me sucedió en Estoril. Había ido allí a pasar quince días de vacaciones, pues dos años de trabajar sin descanso me habían agotado. Una mañana en que yo sentada en la terraza del "Atlántico", frente al perfil de

fuminado del Cabo Pichel, ta-

El Pílope es uno de tantos honrados espectadores de la época de transición de nuestro fútbol, que una tarde descubrió que en el viril deporte había de falta algo que no tenía los argentinos en el teatro o los aponderados en los toros. Y montó su "negocio" con un nombre castizo, que él emplea en sus momentos de euforia cuando cierra un buen trato o consigue montar un negocio de falta en el pueblo de renombre. Su empresa se llama "El bolepronto castellano". Porque en Castilla se realizan sus transacciones por amor a la tierra y...

—Mi Agencia tiene un alto fin deportivo...

—Pero usted se lucra además de hacer deporte. — ¡Parece que más desvelos en bien del sufrido fútbol regional bien merecen las deleznables pesetas que consigo encausar hacia mi morada, que es la suya.



además de hacer deporte.

—Me parece que mis desvelos en bien del sufrido fútbol regional bien merecen las delicias de pescar, que considero encausar hacia mi morada, que es la suya.

—Es usted finísimo.

—Lo da el trato a que me obliga mi trabajo. Alternar conductivos de pueblos y aldeas, las provincias limítrofes a Madrid, y aun con andaluces y murcianos. Cáceres y Badajoz son buenos mercados ahora.

Los directivos son todos gente de poca pasta. Yo soy "juista" a sus amigos.

—Pero será difícil encontrar jugadores en esta época de escasez?

—Yo me veo hasta seis partidos cada domingo en los campos donde los jugadores se reúnen al Madrid y al Avilaón que aquí hay cantera abundante. Claro que ellos no lo creen y a mí no me hacen caso. Yo llevo mi fichero, y cuando llego al momento, echar mano de él y suministrar rápidamente lo que se me solicita. Vea usted una.

Dice así:

Nombre: Juanito "El Reguero". Edad: "Decinueve" años. Padres o padrinos: Inefensivos. Puesto: Inte-

MARA, Robus, este año el programa va a aumentar en profundidad. Se acabó la cabeza de puente de Pozo de Valdeglezias.

—¿Es que piensas que hagamos un cruce por el Mediterráneo?

—El "Mare Nostrum" es algo así como "Mare Magnam", y por eso que tiremos por otros atajos u caminos más vecinales.

—¿Pues tú dirás, Emoréclano.

—Pues yo digo que vamos a pasar a los vientos en San Sebastián.

—¿Como los condesses?

—[Eso lo anuncio yo por la radio pa postinearme, chileo]

—¿Pues hacer lo que más t'agrada, porque el viaje no va a ser de fónito.

—Pero eso nos va a costar muchos monedas, hijo.

—En primerio, te notifico que he vendido al comedor "chipandul" y que estoy en tráto pa quedarme con la contrata del mueble de una casa de huéspedes a toco de verano.

—¿Y entonces me traigo la martingala de proponer al BUENAS NOCHES que me nombre corresponsal pa que le haga las crónicas de sociedad desde San Sebas. Na más que eso.

—¿Y... tú sabrás escribir correctamente?

—Mófendes, nana. Te el

tríngruls estés en mezclar bien los vocablos extranje-rizos, en conocer a la gente, que ya preguntaré yo a los usuarios, y en asistir a todos los festivales ya sean toristeros, marítimos u an-fis-cas.

—Pues yo he leído en los papeles que los que escri-ben de eso dicen que si la seño-rina tá de las vesti-das así y qué al la de más allá llevaba una robe de glace. Tú, Emerecencia, estás pez.

—¿Y qué tú tengo a ti? Tú ré descri-ris las robes modes y na mas. Ya verás, si acéttan los de BUE. NÁS NOCHES, lo que nos amos a divertir, chica, en la Goncha de la Se-la Easo. ¡Toma del frasco!

—¿Y? ¿cuánto te apor-quinará por eso?

—Hombré, yo creo que nos pagarán el viaje dé ida y vuelta a las estancias en Donostia ¡ju-ve-ve! a tomar del susodicho frasco!—y un jornalito de-cente como remuneración por el viaje.

—Es, no moco, de pavo. Emerecencia, Lo que de-bías pedirles es que te nombren cronista en to el Norte.

—No has dicho ninguna tontería, contra tu costum-bre, Robus. Primero, San-Sebas, luego Santander,


después Gijón... Una Jirita por los los límites vascos-astur-galacos.

—Pero no thas da o cuenta de que estamos ya a la de Julio.

—¿Y qué?

—¿Chay que tomar tren.

—¿Estas sé quieres que te escriba el billete?



nos vayamos yá a la es-tación?

—No, señor, pero hay que saber el billete, que ya sabes lo que le ha pasado a don Aniceto, que com-pró cuatro camas del do-blo-sicoba y cuando fué a la estación se encontró con que se las habían vendido a otros, que las ocupaban ya.

—A mí me pasa eso y me acuerdo con el otro, Lo que ocurre es que hay que sacar los billetes con ocho días d'anticipación, Pe-

además, tú ya sabes que yo soy muy amigo del Boni, ¿no es así?

—Lo 'chaco falta es un factor indispensable: la te'lángana, y tú ya m'enténdes.

—¿Y qué merienda quieres que prepare pa' el viaje?

—¡Qué tú crees tú, que vamos a llevar tortilla y filetes, viajando por cuenta de BUENAS NOCHES? Comeremos en el coche restaurador. Y vamos a ver si no metes la pasta comiendo macarrones, que los pobres me hacen en el tren. Mañana los vamos a comer en casa y yo te estaré merneando la silla pa' ver cómo lo haces.

—Pues, hijo, con aplastarlos en el sopero ya estás te arreglao.

—¿Y tú crees que me seas ordinario? Ten en cuenta que vamos a alternar con la crema y nata de la sociedad y qué tú eres la "Comyunque" del "Conde de Montecristo" de BUENAS NOCHES.

—¿Ver si t'has creído que las condesas están confectional con fuágras. No ha sobao las narices el andova.

—Bueno, pues; me marcho a la Redacción del BUEB con los NOCHES y a ver qué pasa. Yo presupongo que no van a ser tan idiotas que desaprovechen la ocasión,

ROL

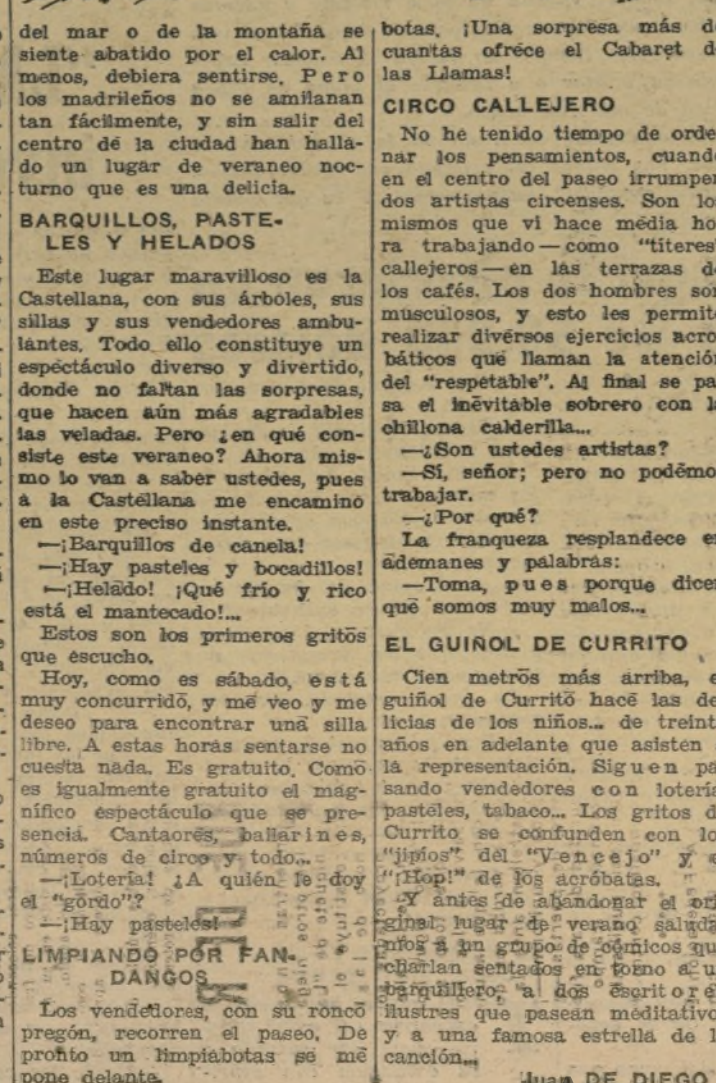
**EL "GUINOL" DE CURRITO,
los títeres callejeros y el
LIMPIABOTAS que limpia
por FANDANGOS**

HEMOS endedo en el mes de julio, caluroso, bochornoso, atosigante, con su tropel de sedas, percales y chaquetas blancas; un julio que convulsiona las viejas plañideras, madreñilas en inmensos totasteros. No basta que la ciudad se vista de lona y blanco. Los toldos son insuficientes y dan aún más calor. Los ventiladores que cantan coquetamente y el único que no cesa de volver a llevarse los papeles de la mesa. Tenemos encima un julio inexorable, vanidoso y hambriento de popularidad...

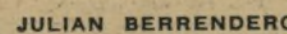
La gente procura acostumbrarse todo lo posible a la calurosa plañidera del calor, cancelar el día soñando con la brisa nocturna. El sol ha caldeado las casas, que parecen hornos, y se impone el paseo por las amplias avenidas que todavía conservan árboles. ¿Todavía?

Quien no tiene la suerte de abandonar la ciudad en busca

—¿Limpio?
—Bueno...
—¿Con fandango o sin fandango?
—¿Con o sin? ¿Qué es eso del "fandango"?
—Que si quiere usted que le cante mientras le limpio los zapatos... Yo soy limpiabotas y canto de flamenco. Quizá haya oído mi nombre alguna vez cuando se cotillaba en los "barraques". Me llaman "el Venceño".
—¿Pues claro que le he oído! ¿Y qué es lo que canta?
—Dependé de lo que se quiera gastar el cliente. Por una peseta, además de limpiarle los zapatos, le canto el "Venceño". Por dos pesetas llevo a la media granaina, y por tres me atrevo con una caña.
—¿De cerveza?
—Sin guasa, que esto es "sagrao". La caña es lo más serio del botarate de los "Venceños".
—¿Pues venga una cañita! —Y "el Venceño" inicia su doble labor de cantar y limpiar.



ASAS DEL CICLISMO EN SU LUCHA POR EL CAMPEONATO DE ESPAÑA



Servando MIR

de sus hijos, sus herederos. Siempre el cronómetro y al hombre de Píper para preguntarmismo. Y el cronómetro va primero, cómo va el descubrimiento la historia del cronómetro...
Para esta cosa si ciclismo las cristalerías necesita una pipa que lleva uno de circuito. Y un cronómetro sobre el jersey... Jurado está su cronómetro nos dicen que uno co número 1. Es jurado. Es Sancho, Y qué dor. El cronómetro jurado con una horquilla flexible, va andando. Eso no nos parece dice el reloj en la mano. Y mucho menos en La historia de descubrimiento de España. Pelicista contra el cine a demostramos una quizá la más buena que la mujer se sigue se registra actualmente en todo. Es lamentamundo. Es industria pero no hay, por lo peor a la que no tiene remedio, pidámos por hermanos librerías como en ciclismo en estos días y misa. Otro pinchazo. Y querriamos ver. Entonces viene lo intas líneas esta mala Sancho, pero no llevaque en la mañana una buena faena después de 14 horas. Los pinchazos, desiste de un cronómetro que da dos más vueltas. Es hados nos luminaria.
lector que pide un libro se acerca a su fin, dad de una termómetro y al hombre con un buen reloj. Una pipa les traen boral sol de plano el mundo. Y con una lita de a cuatro.

JULIAN BERRENDERO

CO
CO
DA

ACADEMIA DE

ronómetro y a se les sienta sobre la sombra de la guitarra y por lo le hace andar... no se permite a los otros luchar todavía, pero se separa de la corriente de la multitud, se va al taller, una mano sacando las tarjetas, los corretores, por lo que se encuentran en la sala.

—CARMA MUÑOZ es una profesora de canto a quien deben su popularidad y su gloria musicalistas que se pasean orlando por el mundo entero. Ella es la misma. Estudio admirando el grupo de allegres—suprimento de la sociedad, artistas profesionales y principiantes modestos.

—¿Y cómo conoce nuestros artistas?—Se hace, —dice—, en el lado de Srida Wágner, hijo del glorioso músico alemán. Ambos se encuentran en la Tierra Santa de Bayreuth, a la puerta de un templo wagneriano.

—¿Quiere usted decir otros nombres?—continúa después de admirar la fotografía.

—Gabriela, Morro y Canalda, tenores de la Scala de Milán; Aurora Boades, formidable mezzosoprano y primerísima figura del arte lírico. Se encuentran en el teatro de la ciudad.

—¿Cuántos alumnos tiene?—Fijos, veinte.

—¿Con qué música da usted sus lecciones?—Serrano, Torroba, Sorozábal, Guerrero y la de ópera.

—¿Calidades necesarias para triunfar en el arte lírico?—Tener bien impostada la voz como la tiene Sagr-Barba, por ejemplo, como la tenía Batistini.

—¿Qué sejour?—La italiana. En Italia se frasea muy bien. Y de allí salieron

reloj, diciendo que se faltan cinco segundos, dos, uno, grita: "¡Pues!", sale impulsado con menos fuerza que el reloj. Y otro, Haría, que por azar le se levallano. Que correspondiente.

—Hombre, las cosas a mí y sin que nadie trida.

Cuando ha ya está llegando. Llega, pero no están rodando; cronómetro me que va muy bien. El fundador de ópera Luis Tena Peyo, Consuelito Manoli d'Albort, etc.

Tena Peyo, Consuelito Manoli d'Albort, etc.

TIERRA SANTA

nuestra llegada intencional de canto, de tomar asiento y entonces preguntamos a doctores de la escuela de los discípulos de usted lo de señoritas?

—¿Y más modernos?

—Juan Casenave y Rodrigo Nani, que estrenaron con Mary Isaura "Doña Francisquita". La condesa de Colafani y la señora di Moral, que tienen una voz maravillosa, pero que no se dedican al teatro. Las tres hermanas Alcaraz, Esteban Guíjarro, Matilde Vázquez, María de la Lastra, Antonio Cano y otros cuyos nombres no recuerdo ahora.

—Creo que Charito Leonís también daba clase con usted.

—Sí, sí... Pepe Romeu, Raquel Rodrigo, Luisa Castellanos, Lina Mayer, el magnífico bajo Chancos, muchos, muchos.

DOS BARITONOS FORMIDABLES

Doña Matilde acaricia las teclas del piano arrancando agradables acordes mientras continúa:

Entre sus actuales discípulos, ¿hay alguna revelación?

—Tengo dos baritonos formidables: Luis Rodrigo y Tomás Alvarez. Ambos ganaron en un concurso de canto que organizó la Casa Filarmónica el primero y segundo premios. De mujeres, el primero lo conquistó Manoli d'Albort. Todos estos discípulos, créame, pronto se harán populares.

—¿Qué necesitan para ello?

—Trabajar. Aparecer ante el público constantemente. Estoy segura de que una vez presentados así, tendrán contratos a montones.

—¿Continúan estudiando?

—Cada vez con más afición.

SAGI-BARBA TIENE UNA VOZ MARAVILLOSA

Callamos un instante, que aprovecha para ver las fotografías dedicadas: Caruso, La Barrientos, Flota, Batistini, Lázaro, etc. Después:

—¿Dint, hoga, diarias,

Doña Carmen Muñoz, profesora de la Academia de canto.

los mejores cantantes que pueden pasarse orgullosos por el Mundo entero.

—Triplez usted con dificultades en su labor?

—Tengo alumnos inteligentes y alumnos torpes.

—¿Qué hace con los últimos?

—Volverme loca.

—No logra, entonces, encontrarlos por buen camino?

—Me sobra paciencia y además quiero a todos como si fuesen hijos míos. Ellos me corresponden.

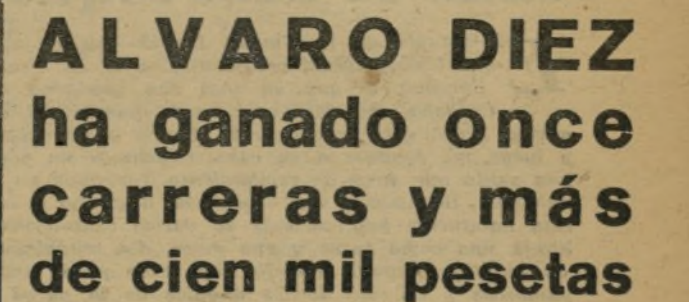
—¿Recuerda otros artistas populares que viniesen a dar lecturas de canto con usted?

—Muchos: entre ellos Tina de Jarque, Laura Pinillos, Margarita del Castillo, las hermanas Cortesinas, Anita Flores, Sélcio Pérez Carpio, Maruja Vallojera las señoritas Liedt, Ballesta, Milnera, Constantino, etc.

—Volvemos a callar. Esta vez doña Carmen Muñoz abre discretamente una partitura. Las señoritas alumnas forman coros a su alrededor. En seguida, una voz sonora, clara y potente de mujer prende sus notas agudas en el aire.

M. ROLDAN

**EL ARBOL
GENEALOGICO
TIENE MUCHA
IMPORTANCIA
EN LOS
CABALLOS DE
CARRERAS**



USTEDES saben en que se diferencia un hombre de un caballo? Pues, entre otras cosas de menor importancia en el interés que se da al árbol genealógico de cada uno. Un hombre para seguir una carrera precisa, en cuanto a antecedentes familiares se refiere, debe solamente conocer a los miembros de sus padres; del caballo... de carreras ha de saberse no sólo de sus padres, sino de todos sus antecesores en un grado muy lejano. Podemos decir que si en el hombre existe el árbol genealógico en el caballo se impone el bosque...

viene a modo el asunto genealógico tratado en un principio—es un caballo de historia. Pudiéramos decir de él o que se ha crinado en las mejores cunas o que por sus venas corre sangre española, caballar, de buen linaje.

Esto es lo que interesa de un caballo, esto es lo que a los aficionados hípicos preocupa, estudiándolo con el máximo interés. A este respecto, nuestro saludo a Bruce Love, el caballero de la familia de los "turf", que, tratándose de un caballo, tiene en cuenta, haciendo otra cosa que hacer en sus dominios, fincar el illo de la familia caballar, iniciando así una preocupación máxima para lo que después llamaremos el "turf". Y que, naturalmente, según la historia, como a través los dos Continentes, dejando para lamentar su recuerdo esas pequeñas exhibiciones hípias argentinas—carerras to-

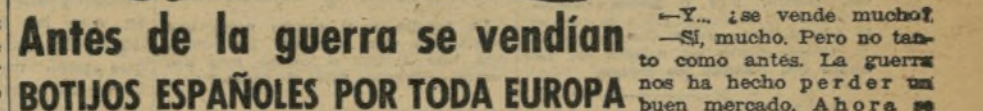
dos los días, en las que se realizan las máximas apuestas mundiales—, el Derby norteamericano de Kentucky o el inglés de Epsom por no citar más...

que ha servido también para hacer clientes de novelas, filmar docenas de películas y escribir millares de artículos, que como feo, no tienen otra finalidad que instruir. Porque muchos de ustedes, por nuestras primeras líneas, han conocido a un personaje que existe entre un hombre y un caballo. Hecho muy importante, porque en cualquier establecimiento pueden pedir que les sirvan un hombre y si no saben distinguirlo les pueden envolver en un manto de carrea...

Que claro que si el "Recherche" no protesta ustedes de la equivocación del dependiente...

S. M.

Los vendedores extremeños producen un millón de piezas por temporada



la monta, monta tanto... nos ha movido a hacer esta pequeña encuesta. Pero, ¿cómo? Toda prisa. Pudiéramos decir que al galope... para ir entrando en acción.

Alvaro Díez es uno de nuestros más destacados jinetes. Madrileño, de treinta y ocho años de edad y de 58 kilos, peso normal, sabe lo que es un éxito. No sólo lo logró en sus últimos juicios en los terrenos de la Zarzuela. En la temporada última conquistó la victoria por once veces, logrando totalizar, por su esfuerzo y para los propietarios de los caballos que monta, la cantidad de 2.000 pesetas. Su preocupación máxima es el peso mínimo. Un jockey debe ser poco más de una gamba sobre el lomo de un caballo. Debe tener, eso sí, mano de hierro para conducirse hasta la línea de llegada y allí ganar. Su preocupación número de triunfar.

Alvaro Díez pesa 53 kilos. Esto, que ya lo hemos dicho antes, conviene repetirlo aquí. Porque este peso es el que "pasea" de posano. Cuando ha de montar en un Gran Premio ha de hacer bastante maleta. Por ejemplo: en el Gran Premio Madrid hizo 53 kilos con silla y demás arre-

Y por las empuñadas calles del clásico Madrid, bien por las avenidas espléndidas de la capital de España, se ve el griso del vendedor de flores. Nuestro hombre, nuestro héroe, con dos muestras de sus productos en una mano, tirando con la otra del rucio, cargado de mercancía, lleva recorridos así cientos y miles de kilómetros de suelo de la Patria. Y su llegada al pueblo, a la villa y a la ciudad lleva consigo la bienvenida de los mitiganidores de la sed y del calor en las formadas bocanadas del verano.

En España, España entera, España entera, se recibe con júbilo. Por las rías gallegas como por la meseta castellana, en la huerta valenciana como en la tierra de morería que es Andalucía, en Cataluña como en Vasconia, la figura del botijero es popular. Y las cuantas palabras con que ofrece su mercancía y el grito comercial de botijero nos anuncian como nuevos por la actividad la huida del botijero con el botijo del queso del chorrito fresco del botijo que está allí, al pie de aquel arbusto cabe el que trabajan los peones o en el más escondido del taller, apartado del fuego de la fragua...

Los botijeros... los clásicos botijeros españoles, incansables trotamundos, son de los que no tienen extremas partes estos hombres incansables, que cruzan el país de Norte a Sur o de Este a Oeste. Y en la mañana madrileña, plena de vida y movimiento, entre botijas taxi recorren los autobuses y timbrados de tranvías hemos visto pasar por nuestra calle de Alcalá un botijero y su "transporte". Ante una franela de paseo de percalina, entre botijas taxi se ha encontrado, junto a él, el tujoso coche de turismo y el po-

puede calcular en un millón de piezas las que salen de nuestras alfarerías. También es menor la ganancia. Los gastos son muchos, los plenos están caros... y el botijo no ha subido en la proporción que fuera más conveniente. Pero... estamos contentos a la espera de tiempos mejores.

—Ha dicho usted que la guerra les ha hecho perder un buen negocio. ¿Cuál?

—Europa entera. Botijeros españoles se han vendido en Francia, en Bélgica, en Alemania, en Italia... Entonces sí se ganaba...

—¿Y siempre a pie?

—Siempre al paso de las caballerías. Y con el grito conocido en España, vendiendo también botijos españoles. En Bélgica, en Francia, en los Campos Elíseos, de París, o en la Unter der Linde, de Berlín, he recorrido media Europa. Y... ¡qué momentos más emocionantes el encontrar a un español entre los grupos de soldados que nos rodea en plena calle!

Así nos ha hablado este hombre que con diez más salió, hace unas semanas, de su pueblo para vender unos cientos de botijos y botanas de vino en la capital de España...

CHIMBITO

Los modos insospechados de vivir

COMPRA, VENTA y cambio de... esqueletos

El tranvía de la Ciudad Lineal—esa vieja "maquinilla" que tarda, aproximadamente, en ir de Ventas a Cuatro Caminos lo que un taxi con gasógeno de Madrid a Córdoba—me deja casi en la puerta del chalet de mi amigo. El me está ya esperando. Sonríe al estrecharme la mano y luego me conduce a su casa. Cruzamos un pequeño jardín, una salita que sirve de recibimiento, torcemos un pasillo y, finalmente, llegamos a una especie de despacho y dormitorio. En esta habitación hay, además de varias estanterías repletas de libros, una cama turca y una mesa, dos magníficos butacones, en los que tomamos asiento. Del techo pende una cinta atrapasombras y en uno de los ángulos de la pared puede verse empotrada una vitrina que encierra un esqueleto.

Un cigarrillo dá pábulo a la conversación y ésta origina al amistoso interrogatorio.

—Me han asegurado que tú compras venales y cambias esqueletos. ¿Es esto verdad?

—En cierto modo, sí. Como ya sabes, en mi familia hay varios médicos. No te extrañará, por lo tanto, que siempre en mi casa haya habido varias osamentas humanas. Ellos las necesitaban para sus estudios.

Y yo, mientras creí que algún día podrían serme útiles para mi carrera, las dejé donde estaban, pero...

—¿...?

—Cuando decidí abandonar la Medicina para dedicarme al cine, empecé a molestarme con su presencia. Reconocerás conmigo que ésta no es muy agradable...

—Desde luego.

—Pues bien: una mañana fui a ver a los antiguos compañeros de la Facultad y se me ocurrió decir que podía venderles unos esqueletos a un precio económico. Ya sabes lo que pasa... Al principio, lo tomaron a broma, pero luego me acosaron los compradores. Todos querían uno

completo; pero como esto no podía ser y el dinero me hacía falta urgentemente, concebí la idea de venderlos, como quien dice, por "parcelas". Y de ahí, ante la aceptación que tuvo mi ocurrencia, se derivó también el "cambio". Esto último, el placer de dar una tibia por un peroné, o un frontal por un esternón, constituye ya para mí casi una manía, casi un vicio, del que no puedo librarme.

Alza los ojos hacia la rumorosa tira de papel que cuelga sobre nuestras cabezas y luego dice:

—Me costó un poco trabajo convencer a los amigos; pero, al fin, lo logré. Desde entonces, todo estudiante que quiere comprar para su estudio un esqueleto, o parte de él y cambiar unos huesos por otros que le son más necesarios, recurre a mí.

—¿Por qué razones?

—En primer lugar, porque completos los alquilo únicamente y les es posible tenerlos a su disposición varios meses por una pequeña cantidad. Además, ten en cuenta que para muchos

mi sistema representa una solución. Hay quien no deseaba adquirir más que una parte determinada de una osamenta y, salvo muy raros casos, se veía obligado a cargar con toda ella, lo que suponía un considerable gasto. Y ahora, si quiere, puede comprar las piezas que le interesan sin la necesidad de tener que llevarse otras. El cambio supone también una considerable ventaja, pues le permite—disponiendo tan sólo de un solo hueso—estudiar sucesivamente, y de un modo barattísimo, todo el cuerpo humano...

—¿Quieres explicarme tu procedimiento?

—Verás; cuando mi hermano mayor y mis tíos, terminada la carrera, se fueron de casa, me "encontré" con cuatro esqueletos. Tú dirás, y con razón, que encontrarse con cuatro esqueletos no tiene ninguna gracia. Pero, sin embargo, éstos me han ayudado y me ayudan bastante. Los he distribuido de manera que cada uno tiene su misión. A dos de ellos los alquilo completos. A otro, lo tengo dividido para ser prestado por fracciones. Y al último—siempre el último mono se ahoga—lo destiné a ser cambiado por otros constantemente...

De esta manera he conseguido tenerlos siempre a la más arbitraria disposición de los futuros galenos... y olvidar por completo mi intención de desprenderme de ellos. Le he puesto a cada uno un nombre, y mientras me sigan dando unas pesetillas te prometo que me serán simpaticísimos.

Al decir esto dirige una mirada cariñosa al mudo caballero de la vitrina. Hay una breve pausa y luego pregunta:

—Y esta adición... ¿cómo diría yo?... un poco macabra... ¿de qué te proviene?

—No sé. Es más; no oree que sea ni macabro ni ayudar de esta manera a unos amigos. Ahora que... quizá tengas razón. Acabo de recordar que un tío mío lejano fué sepulturero en su pueblo. A lo mejor me viene de él esta manía...

Reímos la ocurrencia. Después me habla de sus ambiciones cinematográficas, de las películas en que ha intervenido en calidad de extra, de los apuros que pasó un día para procurarse un smoking...

Y luego, de repente, salta de un tema a otro y empieza a contarme que le gustaría ser trapecista para poder salir en público vestido con un traje de baño; que desdeña el café con leche y le entusiasman los chulecos de color amarillo...

J. F. O.

LOS QUE CONQUISTARON EL ÉXITO

Los contratos fabulosos son producto de la FANTASIA

RAFAEL Durán es de los "conquistadores" que han tenido que luchar de verdad. Famoso hoy, cuando llegó ante la cámara ya tenía la sólida preparación artística de años enteros de trabajo.

—Mi actuación en el cine—refiere—se puede dividir en dos etapas: la primera película, "Rosario la Cortijera", en 1936, en que Estrellita Castro y yo debutamos en el cine, y mi verdadera salida al palenque cinematográfico, en 1940, como protagonista masculino de "La tonta del bote", película que batió el record de taquilla en su temporada.

—¿Y hasta llegar a este punto?

—Hace catorce años que comencé a trabajar en el teatro, empezando por estar seis meses de meritorio en una compañía, para pasar después a ganar un duro diario—que no siempre conseguía cobrar—para todo vivir. Conozco calamidades, quedarme tirado en un pueblo de mala muerte y tener que andarme la carretera con mi baúl a cuestas.

Pero siempre—continúa—animado por la ilusión de llegar a triunfar, sobrellevado con un optimismo que al fin, a los doce años de lucha, se ha visto justificado.

—Después ya todo te habrá sido fácil...

—No lo creas. En "La tonta", por ejemplo, a pesar del éxito de crítica y en contra de las cláusulas del contrato, me regatearon todo e incluso llegaron a suprimirme la publicidad.

LA CONQUISTA DEL PRESTIGIO PROFESIONAL

Tras "La tonta del bote", Durán hizo tres películas que por la falta de técnicos competentes resultaron deficientes: "Muñequita", "El 13.000" y "Pimentillo". Pese a la mediocridad de las producciones, siguió disfrutando el favor del público junto a las figuras que interpretaban las mejores producciones. Su prestigio personal va avanzando hasta que le llega el momento de mostrar su valía en "Un marido a precio fijo", película premiada por el Sindicato del Espectáculo y en la que se le asignó el porcentaje máximo aplicado a un actor.

Continúa la trayectoria con "La condesa María", "La boda de Quinita Flores", "Elloisa está debajo de un almendro", "Tuvo la culpa Adán", de S. Orduña, aún sin estrenar; "El 13-13", "El clavo" y la que actualmente rueda, también bajo la dirección de Orduña: "Cuento de hadas", producción que va cuidadísima y en la que director e intérpretes obtendrán éxito extraordinario.

La nota más destacada en Rafael Durán es su tesón y voluntad de triunfar. Consagrado a su oficio, su mayor pasión, su único vicio podríamos decir, es el propio trabajo.

—Ahora—dice—, a la vuelta de tantos años de esfuerzo y sacrificio, pasados entrenándome en lides artísticas, mi mayor orgullo y compensación es ver mi trabajo estimado por la crítica, los compañeros y los productores.

EL CAPITULO ECO-NÓMICO

—Sí, pero también habrás hallado una compensación económica muy bonita.

Durán sonrre levemente antes de contestar.

—Hay mucho de leyenda en eso de las cifras del cine.

—¿Qué cobraste en tus primeras producciones?

—Pues miraz en "Rosario la Cortijera" me dieron 1.500 pesetas, pero a mí cargo el vestirme, y duró el rodaje dos meses y medio. En "La tonta", que, como te he dicho, tuvo

RAFAEL DURAN tardó doce años en triunfar



Su mayor deseo es hacer una película sin final feliz

Tiene un gesto que es el parapeto de su timidez

gran éxito económico, ganó 9.000 pesetas...

—Eso era entonces. Ahora tu cifra ha subido vertiginosamente.

Nueva reserva del actor, que tantea cuidadosamente terreno tan peligroso.

—Ciertamente cobro bien. Aunque siempre menos de lo que la gente supone. Esos contratos de 125 y 150.000 pesetas por película son producto de la fantasía. Además no olvidéis que para llegar a cobrar bien ha sido necesario cobrar antes muy mal, muy mal, muchas películas.

Durán no nos da cifra actual. Sin embargo, yo tengo entendido que es el actor que más se cotiza hoy día.

UN TIPO AL ESTILO DE CHARLES BOYER

—¿Estás satisfecho de tu trabajo de actor?

—En algunas películas, plenamente. Tanto, que si volviera a hacerlas me gustaría que salieran exactamente igual.

—¿Quieres decir que consideras ya hecha la que podríamos llamar "tu" película?

Durán reflexiona un instante.

—No. Me falta la de "mi" personaje. Un tipo algo al estilo de los que interpreta Charles Boyer, con un problema intensamente amoroso, dramático. Una película de las que acaban mal.

"DENTRO DE DOS AÑOS PODREMOS COMPETIR EN CALIDAD CON EL CINE AMERICANO"

—¿Qué opinas del cine español?

—Soy un optimista y lo veo

un porvenir maravilloso. Dentro de dos años podremos competir en calidad con el cine americano, pongo por el mejor. No en todas las películas, naturalmente, sino en las de excepción. Incluso ya hoy estas películas de excepción son superiores a las del nivel medio europeo.

—¿Crees, pues, que ya disponemos de medios y personal suficientes para esa tarea?

—Sí. Ciertamente que son pocos, pero tan estimables como los pueda haber en el extranjero.

—¿Cuál es para ti una de las mayores causas de nuestro progreso cinematográfico?

—Nuestro propio espíritu crítico, verdaderamente implacable, que se traduce en constante depuración por ese miedo al ridículo.

EL GRAN SECRETO DE RAFAEL DURAN

Hemos salido a la calle. Por la Gran Vía gran parte del público—chicas particularmente—se vuelven a mirarle. Observa que Durán se siente un poco violento. Una muchacha más decidida se acerca a nosotros y le pide firme un cuadernito.

El público aún le mira más. Yo juraría que Durán, el gran actor, el hombre con experiencia de la vida, se está poniendo colorado.

Cuando volvemos a caminar no puedo evitar preguntarle:

—Parece como si te molestase verte admirado.

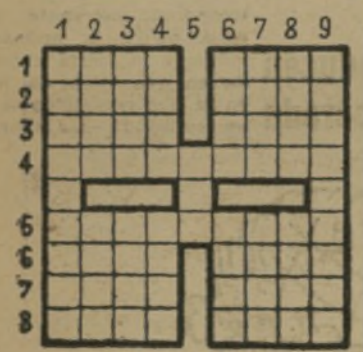
—No es eso—contesta—. Te voy a confiar un secreto: yo soy enormemente tímido. Ya lo has visto: la petición de un autógrafo basta para ponerme colorado, no por él en sí, naturalmente, sino al pensar que el transeúnte que pasa tal vez pueda creer que yo me estoy haciendo intencionadamente.

—Entonces, ese gesto tuyo de disipiente, escéptico...

—Ese gesto—termina confiadamente—es el parapeto de mi timidez...

Alfonso DE RETANA

CADA PASATIEMPO UN DURO



HORIZONTALES.
1: Pelo ensortijado. Querer finalmente. 2: Demostrativo. Está constipado. 3: Sibla. Azul. 4: La presidencia en los toros. 5: Dulce recpiente. 6: Regala. Aliso. 7: Perfora. Don José en la intimidad. 8: Lisa. Dogue.

VERTICALES
1: Sueño profundo. 2: Diosa egipcia. Escritor francés, bestia. "Tosha". 3: Torpe. Alguno. 4: Te atrae. Rostro, más o menos duro. 5: Pata. 6: Amarrar. Pata al oro. 7: Adorno de la divisa. Consonantes. 8: Coged. Corte del cabello. 9: Leñados que cuentan los hechos.

JEROGLIFICO
Con un disfraz harto ruin
NOTA

SOLUCIONES Y PREMIOS

CRUCIGRAMA CON IDA Y VUELTA.—1: Sol. Las. 2: Oia. Alo. 3: Ma. 4: Aro. 5: Ros. Sor. 6: Sol. Los. 7: Aro. Ora. 8: Mas. Sam. 9: Ara. Ara. 10: Ros. Ser. A: Solar. Somar. B: Aliso. Orare. C: Lasos. Lozas.

JEROGLIFICO.—En la batalla de Badajoz.
PROVERBIO.—POR — SAN — MA — TI — AS — I — GUA — LAN — SAS — NO — CHES — CON — LOS — DI — AS. (Por San Matías, 'guatan las noches con los días).

CINCO PREGUNTAS.—1: Guindola. 2: Beaumais. 3: De las tres E. 4: Por el de Tintoreto. 5: Benito Pérez Galdós (1845-1920).

CRUCIGRAMA GRAFICO.—HORIZONTALES.—Ros. Boles. Non.—VERTICALES.—Ros. Boles. Non.

FALLO.—En pasado míseros se procedió, según nuestras bases, a la apertura de las cartas recibidas para CADA PASATIEMPO UN DURO. Las diez primeras soluciones correctas que se abrieron corresponden a los pasatiempos siguientes:

1.º Alejandro Hurtado Castro, Fernán González, 5, Madrid. (Crucigrama de ida y vuelta, Cinco pesetas).

2.º, 3.º y 4.º Bernardo Martínez Sánchez, Doctor Esquerdo, 36, Madrid. (Crucigrama de ida y vuelta, Crucigrama gráfico y Proverbio. Quince pesetas).

5.º y 6.º Antonio Guerra Vázquez, Carraca, 26, San Fernando (Cádiz). (Crucigrama gráfico y Proverbio. Diez pesetas).

7.º Pilar Ayala, San Francisco, 4, Burgos. (Jeroglífico, Cinco pesetas).

8.º Jesús Pardo Gracia, Delegación Provincial de Sindicatos, Calvo Sotelo, 7, Zaragoza. (Jeroglífico, Cinco pesetas).

9.º Teresita Caro, Caballero de Gracia, 10, Madrid. (Cinco preguntas, Cinco pesetas).

10.º Iluminada Guillén, Cruz, 12, Madrid. (Cinco preguntas, Cinco pesetas).



PREGUNTAS

¿SABE USTED...

1. ¿Cuál es el nombre de esta pirámide truncada invertida?
2. ¿Cómo se llama cada una de las 500 partes en que puede dividirse un todo?
3. ¿Quién fué el autor de la música de la ópera "Manon Lescaut"?
4. ¿Cuál es el nombre alemán de Aquilgram, la famosa ciudad en cuya catedral se conserva el cuerpo de Carlomagno?
5. ¿A qué orden zoológico pertenecen el elefante?

La botella y el corcho

La botella y el corcho valen una peseta con diez céntimos. La botella sola vale lo que el corcho más una peseta. ¿Cuánto vale el corcho?

DESCOMPOSICION DE UN NUMERO

Descompongas el número 64 en cuatro sumandos, de tal forma, que cada uno de ellos produzca el número 12; sin más que añadirle 3 al primero, quitarle 3 al segundo, multiplicar por 3 el tercero y partir por 2 el cuarto.

INEDITOS CANCION DEL MARINERO

(Al mar... y a la vida.)

Sobre tu plana turquesa va escribiendo mi barquilla la historia dura y sencilla de mi afán.

Y en sus regiones de estela voy aprendiendo a retazos que son cadenas tus brazos de titán.

Tu superficie, serena de bonanza y lenidad, se encrespa la tempestad, y al rugir tus fauces omnipotentes voy perdiendo la templanza, y sólo el placer me alcanza de morir...

Pero después, nuevamente, vuelvo a mirarme en ti el cielo, muero el temor, y el anhelo de vivir es más potente...

M. DE LA UNION



—¡Aquí tiene usted la felicidad, señor!



El prestidigitador ha sacado un huevo de la nariz de un espectador, que amablemente se ha prestado a ello.



—No, yo no chocheo, es que me han negado el cupón para un pantalón.



—Voy a dar una vueltecita. —No vuelvas tarde.



—Pobre viejo; a su edad de poca utilidad le puede ser a usted.



—No lo crea; en la mesa es que prueba las setas.



—Bueno, señor. No tengo el gusto de conocerle... Ni nadie le ha presentado a usted.

¿Y USTED QUE DICE?

Defiéndase desde esta página de BUENAS NOCHES

JULIA MELIDA y la crítica por el sistema Ollendorf

A la popular escritora Julia Melida, cuyas novelas rosa constituyen la lectura favorita de tantas lectoras de hoy, un crítico radiofónico le ha puesto numerosos reparos literarios. Nosotros visitamos a la señorita Melida y le preguntamos:

—¿Y usted, qué dice?

—Los camaradas fraternales que ven nuestras obras bajo un prisma de su incondicional adhesión convierten lo simplemente aceptable en algo excepcional y lo requetemalo en regularillo cuando menos. Prefiero para mis libros el juicio desapasionado de los neutrales. Con su imparcialidad acertamos a definir si realmente esa novela recién salida de la imprenta merece ser leída siquiera. Todavía resulta más beneficiosa la lectura del adversario. "Del enemigo el consejo", reza un antiguo adagio. Si aquí tiene oportunidad en sus sátiras—revulsivo que deje en carne viva nuestra sensibilidad profesional—actuará de sinapismo descongestivo. Es muy conveniente rebajar algunas veces los humos vanidosos del escritor: que nos sirvan en la tarea cotidiana el reactivo del espíritu, que estimule nuestra ansia de superación literaria. Lo que resulta inadmisibles son esas críticas al "sistema Ollendorf".

—¿Y cómo son esas críticas?

—Las que se rigen por aquellos métodos con que aprendimos idiomas en la época escolar. ¡Oh, temas inefables, por absurdos, en que traducíamos: "Le gusta el paraguas de mi abuelo? No; pero me encanta el cinturón de su vecino"! Y así sucesivamente una teoría de incoherencias nos iba imponiendo en el lenguaje extranjero. Saco esto a colación, porque hace poco un crítico de libros, al referirse a mi última novela "Luz de Aurora", la estimó tan intrascendente, que se ocupó con más amplitud de sus ilustraciones. No le gustaba mi prosa, pero le encantaban las estampas en ella intercaladas. Le reprochó ese elogio de un artista que apreció mucho y al cual he de agradecer ciertos insuperables en la continuidad de sus dibujos al margen de infinidad de trabajos míos en libros y revistas. Lo que creo que ese dibujante unánimemente consagrado no necesita de la alabanza pública de quien no está facultado para juzgarle. Los censores de Letras no deben invadir el terreno de Arte. Mas éste califica de "primorosa miniatura" el escudo nobiliario de la portada de "Luz de Aurora".

—¿Y eso es que merece alguna aclaración?

—Naturalmente. A fin de prestarles cierta autenticidad a esos blasones de mis personajes, pedí su autorizada opinión a un ilustre rey de las setas que me honra con su amistad. Amablemente me dejó bucear en su archivo, y pude documentarme en rancias ejecutorias para asignarles a los héroes de la novela el pretendido linaje. Allí se trazó el diseño con los cuarteles del escudo descrito en esas páginas a que me refiero. Dicho dibujo fué enviado al ilustrador del libro. Con su cordialísima comprensión se avino a intercalarlo en la portada, como era mi deseo. Segura estoy de que aprobará igualmente esta explicación mía que pone las cosas en su lugar. Con lo cual no se resta ni un ápice al mérito de las demás ilustraciones, todas obra suya. Así, pues, en lo del escudo se ha "columpiado" el crítico; lo cual es ilicito en este auge de esparcimientos verbeneros. Y ha de agradecerle su elogio.

—Creo que dijo también que la fecundidad en el escritor no es cualidad sino condición.

—Deplorable por lo visto, se-

gún su concepto. ¿Entonces es mala la abundancia novelística y el publicar muchos libros?... No debe serlo; aunque éstos no alcancen la categoría necesaria para que pueda aplicarse su sabiduría de crítico el señor que nos ocupa, tenga en cuenta que los intrascendentes y "kioskeros" proporcionan un medio de vida a los intermedios que van del autor a sus lectores. Aunque sólo fuera porque procuran un ingreso a los humildes, debe desearse que circulen pródigamente. Como todo ha de decirse, que conste asimismo mi agradecimiento al crítico por la in-



sospechada orientación marcada a mi vocación de escritora calificada por él de "prestidigitación literaria". Cubileteo con mis personajes y, en fin de cuentas, no les ocurre absolutamente nada. Retengo la imagen; si me fallase la pluma alguna vez, la sustituiría por los cubiletes. Y quién sabe si no tendría aceptación en algún número del "Charivari" circense.

DON CECILIO RODRIGUEZ

LOS ARBOLES DE MADRID Y LOS ESCRITORES QUE LE ATACAN

El jardinero mayor del Ayuntamiento de Madrid, don Cecilio Rodríguez, está siendo objeto por algunos cronistas literarios, capitaneados por Mariano Rodríguez de Rivas, de diversas y señaladas acusaciones como implacable talador de árboles. Vamos a oír a la parte interesada en esta soleada mañana de julio. En su despacho del Retiro, don Cecilio nos contesta al

—¿Y usted, qué dice?

En todo MADRID no hay más que tres MADROÑOS

—Recuerdo la última crónica sobre el arbolado en la plaza de Colón. Le diré que alrededor de la estatua había una docena de arbustos de spiráas, sin ningún valor, cinco fotomías de un desarrollo tal, que tapaban por completo la base de la estatua, restándole monumentalidad; y una acer variegata, que persiste, árbol de hoja caediza, que por su desarrollo y falta de justificación en el sitio que ocupa molesta a la estructura del emplazamiento. También se ha dicho que había allí madroños. Decir tal cosa es un desconocimiento completo de lo que son plantas. En todo Madrid—conste bien!—no hay nada más que tres madroños en jardines públicos... Si alguien sabe más que lo diga...

—Sin embargo, y haciendo más extensa la información, la

película, que interpretó magistralmente Imperio, comencé mi carrera cinematográfica. Ahora he realizado, hace muy poco tiempo, tres películas cortas con María Luisa Girona, Roberto Rey y Lola Flores.

—Y usted—pregunto a Feliciano—, ¿qué me cuenta de su historial deportivo?

—Yo no tengo historial—responde, modesto—. Jugué casi en los primeros equipos de fútbol que se formaron: el Español, de Madrid; el Racing, el Madrid y el Oviedo. Estuve seleccionado para jugar en la Olimpiada de Amberes, pero la Federación me descalificó por ser profesional "marrón".

—¿Qué quiere decir eso de "marrón"?

—Nos llamaban así a los que, de forma encubierta—porque entonces no existía el profesionalismo—, cobrábamos un sueldo del Club. Yo fui el primer jugador profesional que hubo en España. Me solicitó el Oviedo, y para que accediese me buscaron un empleo; después, sobre el sueldo, me daban una prima. A esto se le llamaba—concluye Feliciano—un profesional "marrón".

LA MULETA DE JOSELITO

Me despidió de la familia Rey Álvarez, que con tanta amabilidad me ha recibido, y subo al piso de arriba. La suerte me acompaña, y no tardo tres minutos en dar con un señor que conoció a Joselito.

—Le conocí—me dice don Antonio Gálvez, contable de profesión—en su primera época, cuando era novillero. Ya tenía fama, sin embargo.

Don Antonio ha despañosamente un pitillo y se atusa el bigote, haciendo memoria para recordar algún hecho interesante.

—Un día, después de una de sus tardes triunfales, vino a verme un señor con la pretensión de comprarle la muleta con que había matado su lote, al precio que fuese. Claro, Joselito le dijo que esas cosas no se vendían.

—¿Y qué pasó?

—Verd. El incidente fué muy gracioso. Yo lo presencié. El señor estaba empeñado en llevarse la muleta y Joselito no quería dársela. Porfiaron mucho tiempo. "Será una reliquia para mí—le decía el buen hombre—. La llevaré conmigo a todas partes donde vaya..." "Pues por eso no se la quiero dar—le replicaba Joselito—. ¿No comprende que me produciría mucho dolor verle, por mi culpa, andando con una "muleta"?"

Don Antonio no recuerda más cosas de Joselito ni de ningún otro artista, y agradeciéndole su valiosa colaboración me despidió. Es ya muy tarde. La calle de Echegaray se ha envuelto en sombras y los primeros "jipios" empiezan a brotar de los "colmaos". En vano busco que me den más detalles de los que un día fueron vecinos de esta miniatura de Triana. A lo más, todo cuanto consigo son nombres y fechas.

J. DE D.



campana sobre defensa del arbolado, don Cecilio, parece que abarca a todo Madrid...

—Mire usted; son ganas de hablar de algo, de escribir por llamar la atención... De verdad. Desde luego en Madrid, para llevar a cabo determinadas obras de ensanchamiento de sus vías, instalación del Metro en los boulevares, se han cortado y se seguirán cortando aquellos que estorban las necesidades urbanas... Ahora bien, estos celosos defensores del árbol que vuelvan la vista atrás y recuerden si las calles de la Princesa y López de Hoyos, por ejemplo, que estaban sin un árbol antes de la guerra, como otras muchas calles, los tienen ahora y en abundancia. En el Retiro mismo faltaban 12.000 árboles talados durante la revolución. El Oeste apenas había seis u ra hacer leña; en el Parque ocho... ¿Han contado los que hay ahora?... Nunca, fíjese bien, ha tenido la capital de España más arbolado que en nuestros días... Claro que uno comprende que los cronistas tienen que hacer crónicas. Es su misión... En fin, ganas de hablar, ya lo dije, ganas de hablar... Pero los hechos siempre han tenido más fuerza que las palabras.

En ningún caso se devuelven los originales ni se mantiene correspondencia

LA CALLE DE ECHEGARAY, CUNA DE ARTISTAS CELEBRES

En ella vivía IMPERIO ARGENTINA cuando consiguió el primer contrato, y JOSELITO cuando era novillero

La calle de Echegaray constituye en Madrid un barrio aparte. Tiene sabor popular andaluz y es denominada con el castizo título de Triana madrileña. A partir de las siete de la tarde no es raro escuchar el repiqueteo alegre de las castañuelas o el rítmico sonar de palmas acompañando alguna copla. Lo más curioso de esta sucursal sevillana es su situación en pleno centro de Madrid. La calle de Echegaray extiende sus dominios desde la carrera de San Jerónimo a la calle de las Huertas, y a sus numerosos "colmaos" acuden principalmente los nostálgicos que añoran la vega del Guadalquivir, que quieren ahogar sus penas con unas copas, porque dicen los que dan lecciones de buen beber que entre chato y chato de manzanilla se divisa la Giralda. Durante el día—larga, angosta y de una rectitud sorprendente—la calle nos engaña con su apariencia; por la noche cobra tonalidades que nos asombran por su maravilloso colorido.

Aparte de todo esto, la calle de Echegaray tiene un interés aún mayor por haber sido cuna de artistas célebres. Cuna artística, desde luego. Allí han vivido—y algunos viven todavía—don José de Echegaray, el insigne ingeniero, abogado y dramaturgo, Premio Nobel de Matemáticas, que da nombre a la calle; Joselito, Belmonte, la Niña de los Peines, Imperio Argentina, Pepe "el Pinto", los Valencia, los Dominguín... y otros muchos artistas célebres, que aquí sería prolijo reseñar.

EL PRIMER CONTRATO DE IMPERIO

En el número 5 me han dicho que vive la vecina más antigua de la calle. Se llama Rufina Álvarez y tiene allí una pensión desde hace treinta años. La señora Álvarez me recibe en una salita de muebles modernos y no abandona su labor. Bondadosamente empieza a contarme cosas de interés...

—En mi casa se han hospedado muchos toreros y muchos artistas de todas clases, como la Niña de los Peines, el Niño de la Huerta, el Niño Caracol...

—Pues debía parecer esto un colegio con tanto niño...

—Sí, sí—ríe don Rufina—. Menudas organizaban... Joselito vivía en el piso de más arriba.

El jugador profesional "MARRON"

—¿Se acuerda usted bien de él?

—No. De Joselito no recuerdo nada en absoluto. Sólo sé que vivió aquí cuando era novillero. Pero quizá encuentre usted en la casa quien le dé algún dato.

Doña Rufina abre una pausa para contar los puntos del jersey que está haciendo, y prosigue:

—A quien yo más he tratado es a Imperio Argentina. Cuando vivía aquí, en el número 6 de la calle, era muy amiga de mis hijos, y yo de su madre. Tendría entonces Imperio unos doce años; muchos días comía en casa.

—¿Se había dado ya a conocer al público?

—Aún no. Como era tan pequeña, no la dejaban actuar en los teatros. Cuando la contrataron por primera vez su madre quiso festejarlo, comprando una gallina, y era tanta su emoción que la echó a la olla con plumas y todo...

UN CINEASTA Y UN FUTBOLISTA

Cuando me dispongo a salir penetran en la habitación los dos hijos de doña Rufina: Jesús y Feliciano Rey.

—Aquí tiene usted otros dos personajes ilustres—me dice la madre un poco en son de broma—. Jesús, gran director de películas, y Feliciano, vieja gloria del fútbol español. ¿No se les llama ahora así?

Y rie con legítimo orgullo de recibir en sus mejillas la caricia de dos besos.

—Yo era de chaval un botones del hotel Inglés, que soñaba con dedicarme al cine—habla Jesús, cuando le interrogo sobre su vida—. Y en cierta ocasión, que me tocó la lotería, me fui a París, donde estaba trabajando Imperio. Ella me recomendó a los estudios Paramount y me compraron un guión titulado "Buenos días", que había escrito en una noche. Con esta

CUBIERTOS AL ALCANCE DE TODAS LAS FORTUNAS

**Por tres
pesetas,
TRES PLATOS,
POSTRE Y PAN**

EN Madrid siempre se ha comido económicamente. Madrid es la única ciudad de España donde el que trabaja puede desenvolverse dentro de su esfera social con agradable soltura.

Siempre se ha comido económicamente en Madrid... Y a pesar de las inevitables circunstancias que han encarecido la existencia se sigue comiendo por precios casi irrisorios, hasta con lujo, sin que en el restaurante falte un solo detalle de distinción y de buen gusto.

Para informar a nuestros lectores hemos visitado algunas casas bastante céntricas, cuyos dueños nos facilitaron la lista de platos a elegir y sus precios.

En una de ellas tenemos un cubierto magnífico de tres pesetas, que, por abonos de 60 comidas, resulta más barato aún, pues el funcionario, empleado o estudiante puede asegurar su manutención mensual gastando la módica suma de 71 pesetas.

Dicho cubierto está formado por los platos siguientes: primero, sopa o entremeses; segundo, paella o judías verdes o pote gallego; tercero, chuleta, tortilla o pescado, fruta, ensalada o helado y pan.

Como verán ustedes, este menú está al alcance de todas las fortunas y, por modesto que sea el sueldo recibido, podemos hacernos frente sin graves preocupaciones.

Al de tres pesetas sigue el de 3,75—en la calle de Carretas—, que comprende: puré o verdura o ensalada, pescado o huevos, carne o cecillos o hígado, postre y pan.

La persona que disponga de mejores medios económicos puede permitirse lujos extraordinarios. El cubierto de cuatro pesetas nos ofrece sopa o entremeses o ensalada, judías o cocido a la madrileña, guisado de ternera con patatas o tortilla o pescado, croquetas o albóndigas o asadura, fruta y pan... Y el de cinco pesetas contiene lo siguiente: sopa o puré, cocido o judías verdes o pescado, filete o estofado o hígado, pan y postre.

Y ahora los favorecidos por la fortuna tienen cubiertos de seis y de siete pesetas, a base de puré o consomé, pescado o huevos, filete con ensalada, postre y pan. O sopa y cocido, merluza con mayonesa y rebosada, jamón a la plancha o tortilla o chuletas de cordero, postre y pan.

Y así sucesivamente. Podemos comer en Madrid por el precio que se nos antoje.

¿Ganan o pierden dinero las personas que atienden estos negocios? Veamos lo que nos dice el dueño del restaurante más económico...

—¿Por qué da usted de comer tan barato?—le preguntamos.

—Los que atendemos esta casa somos todos de la familia y nos conformamos con poder vivir modestamente. Nunca tuvimos otras ambiciones.

—¿Qué clase de clientes recibe usted?

—Empleados, estudiantes, funcionarios... Todo el que tiene un sueldo pequeño come aquí.

—¿Es muy antigua su casa?

—Se fundó en 1918. Ha sido siempre la más económica. Entonces servíamos 300 cubiertos a 1,25 pesetas y dábamos cuatro platos.

M. R.

BUENAS NOCHES

Jueves, 6 jul o 1944

Año I

Núm. 21

Redacción y Administración:

PUEBLO

NARVAEZ, 70
Teléfono 62600.
Apartado 517.



"GARDEN PARTY", EN VILLA PEREZ

Por Garrido

CON Tomás Camarillo es un personaje, en Guadalajara, que tiene rango de excepcional popularidad. No hay fotografía importante de cualquier rincón de la tierra alcarreña que no lleve su firma. De muchas maneras se hace patria y este hombre sencillo y cordial ha mostrado su amor al terruño sacando más de 2.000 fotografías, a lo largo del tiempo, en sus continuos recorridos de mercader por los más escondidos pueblos arriacenses. Los hombres de ayer le recuerdan, caballero en su mula, llevando en unas alforjas la merienda a un lado, la máquina y sus accesorios a otro. Toda una vida consagrada a esta magnífica labor de recoger en placas las bellezas turísticas de la provincia. Hoy, con su coche, conducido por él mismo, continúa haciendo fotografías... En Guadalajara hemos conocido a don Tomás Camarillo.

Vamos a visitarle en su tienda, una de estas tiendas provincianas, asomadas al tráfico inquieto de la calle Mayor, muy cerca de los porches de la plaza. Es un hombre atento y cordial. Empezamos enseñándole fotografías de los partidos judiciales y pueblos de Atienza, Brihuega, Cifuentes, Cogolludo, Guadalajara, Molina, Pastrana, Sacedón y Sigüenza. Calles rectas y estrechas, campos llanos y escabrosos montes y cordilleras pequeñas, ríos y arroyos, tipos alcarreños, monumentos, vistas de castillos y templos; todo un archivo gráfico, capaz de despertar al más indiferente el deseo de conocer las tierras de Alvar Fañez, puede admirarse en bello y seleccionado conjunto.

—¿Cómo se despertó en usted esta afición?

—Primero por mera afición fotográfica. Ya, cuando fui to-

TOMAS CAMARILLO, el comerciante alcarreño que ha realizado más de 2.000 fotografías de Guadalajara

EL MARAVILLOSO archivo gráfico provincial realizado por un AFICIONADO

tos, vistas de castillos y templos; todo un archivo gráfico, capaz de despertar al más indiferente el deseo de conocer las tierras de Alvar Fañez, puede admirarse en bello y seleccionado conjunto.

—¿Cómo se despertó en usted esta afición?

—Primero por mera afición fotográfica. Ya, cuando fui to-

son mucha exposición y mucha paciencia, pensé hacer públicas las bellezas de la provincia—una vieja máquina de placas de Guadalajara divulgando su pintoresca y atrayente geografía. Para incrementar el turismo.

—Entonces usted se conocerá toda la provincia?

—Sí, señor; palmo a palmo. Desde muy joven me dediqué al comercio y yo iba montado en una mula llevando la máquina y la merienda en las alforjas. Puede decirse, sin exageración, que no hay pueblo escondido, ignorado, que no haya sido retratado por mí. Todo por pura afición. Yo nunca le he sacado dinero a estas cosas. Es más, me ha costado lo mío. Con motivo de la Exposición que tuve hace meses en Madrid me robaron 30.000 pesetas, aprovechando mi ausencia de Guadalajara. Sin embargo, todo puede compensarse con mi alegría de no existir pueblo pintoresco, obra

de arte, fiesta típica, vista bella o edificio de valor monumental o histórico del que yo no tenga documentación gráfica personal. Le voy a regalar a usted un catálogo de los que editamos cuando se celebró la Exposición.

—Está también con nosotros el doctor don Francisco Layna Serrano, cronista oficial de la provincia de Guadalajara, cuya última obra, "Historia de Guadalajara y sus Mendoza en los siglos XVI y XVII", tanto éxito ha alcanzado recientemente. Mientras el señor Camarillo ha ido en busca del catálogo este ilustre y modesto erudito, a quien la investigación española debe obras de tanto valor documental, nos habla:

—Guadalajara está desconocida casi por todo el mundo. ¡Y es una lástima! Su suelo constituye el más variado álbum de paisajes. Don Tomás, este "comerciante romántico"—antónomía aquí sólo aparente—ha cedido gratuitamente sus ampliaciones fotográficas al futuro Museo Provincial o Exposición permanente de Guadalajara. Archivo gráfico tan valioso no debía permanecer ignorado.

Nos despedimos de estos beneméritos alcarreños, mientras pensamos lo admirable que sería si el ejemplo de Guadalajara cundiese entre las demás provincias españolas. La Patria grande sería mejor conocida. Y, por lo tanto, más querida. ¿Por qué no hacerlo?

E. N.

VERANEANTES EN PROYECTO Y TRUQUISTAS DE CAMPO Y PLAYA

VERANEANTE en proyectos por ejemplo, ese funcionario solterito el y bien plantado que pensaba sacarse del litoral la media naranja con algas marinas, algos terrestres, de esos platos que se abonan trimestres de rústica, que es la encuadración usual de los libros de cheques.

Pues este jovencito aprovechado lo había dispuesto todo. No le faltaba el menor detalle. El traje crudo, el zapato cosido, de artesanía, las gafas monstruo para ir por la Zurriola haciendo un poco de "Niña de la Puebla", cinturón de cristal inastillable y biselado, pelo largo... Y ya con el "maillot" y las zapatillas en un saquito de celofán, va el hombre a reunirlo todo y a hacer con ello un "cuerpo expedicionario", y en el presupuesto no había abierto capítulo alguno para uno de esos chismes tan molestos de portear y de adquirir que constituyen la única fuente saneada de vida de los mozos de estación. Nada de olvido "involuntario", no, señor. Convicción arraigadísima y decisión irrevocable de no pasar ni por la puerta de uno de esos magníficos almacenes especializados en la enajenación mental de artículos de viaje. Se queda el hombre compuesto y sin talón de identidad, porque en estas fechas en que todo el mundo decide ir a la montaña, ya que ella no viene a uno, o al mar, que tampoco tiene proyectado ningún desplazamiento cómodo para los que suspiran por sumergirse en él, no encuentra quien le preste una maleta.

El inconveniente es de bulto, si; ya hemos quedado en eso, pero no insuperable, porque hay quien se marcha de Madrid llevándose los cuatro trastos imprescindibles en un ejemplar de BUENAS NOCHES, y usted lo pase pero que muy bien.

Conocemos esta pequeña tragedia, como asimismo el último truco, por ahora, de un ameritado camarada. Se lo brindamos gratis al atribulado joven casadero. Véase la clase que no requiere, claro, patente de invención.

Este camarada profesional tampoco tiene un mal suco de cuero o fibra donde encerrar el vestuario veraniego, y, sin embargo, se mueve, se va del todo. ¿Cómo? ¡Ah! El dinero que había de invertir en la maleta, que es, por cierto, un respetable pico en estas circunstancias, se lo reserva, se la lleva en pasta de la más municipal y más catalana. Y ahí empieza el intríngulis. Este otro veraneante apenas precisa ceser, pues se marcha con lo puesto, que no es mucho. Llega a la playa elegida y allí adquiere una deslumbrante y cariciosa americana como el campo de la nieve; un verdadero sueño, al que, además, ha librado con el procedimiento de los terribles riesgos del traslado en mezcolanza inadmisiblemente para su rango con materiales que podían ocasionar deterioro. La prenda será un ídolo que podrá lucir tranquilamente hasta el término casi de la temporada. De vez en vez, bueno será dejarla muy bien colocada, casi fotogénica, sobre una silla de la habitación del hotel. El camarero dirá al verla con honda envidia:

—¿Está para comérsela?

La camarera que limpia y pone en orde el cuarto:

—Y él, con ella puesta, por comérsela...

Ninguno irá descominada. Porque como aquí ya, a la vuelta, no puede ponérsela, ocurrirá que una mañana, o una tarde, según el horario que ponga el servicio, la americana quedará lindamente abandonada, en calidad de rehén o como posible indemnización. Resultado: nuestro héroe se ha ahorrado el gasto de la maleta, ha lucido la seda por la playa y al final se la ha "comido". Pues ya comprenderán ustedes que con la pena que le produce el desprenderse de lo más granado de su atuendo para siempre jamás, el hombre no está de humor ni para entonar el "vechita cimarra sentí" ni para pedir la cuenta de la última semana...